

STENDEK®

**ATERRIZAJE
EN UN
POLVORIN**



STENDEK

SERVICIO INFORMATIVO C.E.I.

Año XII Nº 41 Septbre. 1980

DIRECTOR: Pere Redón
AYUDANTE DE DIRECCION: M^a Carmen Tamayo
MAQUETISTA: Josep Serra
PORTADA: A. Moya Cerpa
ENVIOS: Josep Llaó

CONSEJO DE CONSULTORES DE STENDEK

Albert ADELL SABATES: Ingeniería Técnica
Miguel AMIROLA VILA: Ingeniería Civil
Félix ARES DE BLAS: Ing. Telecomunicaciones, Informática
Vicente J. BALLESTER OLMOS: Ingeniería Industrial
Alfredo BONAVIDA: Acústica
Antonio BUENO ORTEGA: Medicina y Cirugía
Guillermo CACHARRON: Ciencias Económicas, Estadística
José L. CASO MACHICADO: Biología
Francisco GAVILAN FONTANET: Psicología, Informática
Miguel GUASP CARRASCOSA: Física Teórica
Richard HEIDEN: Ingeniería
Rafael LLAMAS CADAVAL: Histopatología
David G. LOPEZ GARCIA: Ingeniería Aeronáutica
F. LOUANGE: Fotografía, Radioelectricidad, Computación
José A. MACIAS: Medicina y Cirugía, Psiquiatría
Vicente MANGLANO BALDOVI: Medicina, Sofrología
Víctor MARTINEZ: Electroquímica
Julio MASSE: Ciencias Exactas
Gonzalo PAYO SUBIZA: Geofísica
Javier PARRA ALVAREZ: Psicología Clínica, Hipnología.
Miguel PEYRO GARCIA: Psicología Clínica
Rafael QUILEZ DIAZ: Ingeniería Técnica-Mecánica
Juan A. QUINTERO: Ing. de Telecomunicaciones.
José T. RAMIREZ Y BARBERO: Estadística
Angel SALAVERRIA GARNACHO: Optica
Francisco de Borja SANCHIZ: Paleontología
Willy SMITH: Ciencias Físicas, Astronomía
Francisco TOUS COLOME: Medicina General



Delegados de STENDEK-CEI en:

Inglaterra	J.M. Andrade
Mexico	Fernando Tellez
U S A	Richard Heiden Barry Greenwood Joseph Brill
Argentina	Oscar Galindez Oscar A. Uriondo Roberto E. Banchs Guillermo Roncoroni Jane Thomas
URSS	V.I. Sanarov
Francia	Jean Bastide
Polonia	Julian Majewsky
Austria	Ernst Berger
Puerto Rico	Sebastián Robiou L.

PANEL TECNICO

Julio C. Antuña Mendez, Fotógrafo
Antonio Moya Cerpa, Dibujante
Angel Armendáriz, Arquéologo
Julio DIAZ JIMENEZ: Meteorología

INVESTIGADORES DE CAMPO ACREDITADOS POR EL CEI

Catalunya: Miembros del CEI
en Barcelona
Miembros del Consejo de
Consultores
Y

Fermin Sánchez de Medina
Julian Martin Sanz
Fernando Téllez
G. Esteban Sanz
Carmen Garmendía
Saturnino Mendoza
José Luis Guillermo
Julio Malo Martinez
Ignacio Blanco Rodríguez
Antonio Rodríguez Santamaría
Ramón Pinedo
Vicente Rico Gil
Jesús Martínez Villaro
Irmi Heimann
Rafael Huerta Cofiño
Francisco J. Sarabia Sánchez

UN OVNI ATERRIZA EN EL INTERIOR DEL RECINTO DE UN POLVORIN

Por Antonio Rodríguez Santamaría
y Pedro Redón, del C.E.I.

Por razones obvias hemos mantenido "congelado" este caso durante dos años. Pasado este tiempo consideramos que los testigos están ya a cubierto de cualquier posibilidad de localización.

Queda prohibida la reproducción total, parcial o en forma de resumen de este texto, de sus grabados y fotografías, para ello queda hecho el correspondiente registro. (Copyright-1980 STENDEK-CEI)

LA REDACCION

INTRODUCCION

Entre las 1:50 y las 2:10 de la madrugada del 29 de diciembre de 1976, un extraño objeto luminoso, que dejaba tras de sí una larga estela verde, fue visto, desplazándose a enorme velocidad, por los cielos de Lisboa (Portugal) y de las provincias españolas de Valencia, Murcia, Almería, Granada, Málaga, Cádiz y la ciudad de Melilla (1).

Aproximadamente dentro del mismo espacio de tiempo indicado, fue observado un objeto de iguales características en Falces y en Arrubal (Logroño), lugar este último donde, al parecer, se produjo el aterrizaje de dicho objeto, cuyo despegue de tierra fue visto por el vigilante de las obras de un Polígono Industrial (2).

Finalmente, hacia la 1:50 de la misma madrugada, en las cercanías de Talavera de la Reina (Toledo), diferentes testigos, situados en 4 puntos distintos, (tres de las observaciones en los kms. 93, 99 y 105 respectivamente de la carretera de Arenas de San Pedro-Talavera de la Reina, y una en la misma ciudad de Talavera) pudieron contemplar, a una distancia relativamente corta, el paso de un objeto luminoso de características análogas a las de los anteriores, con la particularidad de que en tres de estas cuatro observaciones pudieron precisarse algunos detalles de la masa luminosa, que se desplazaba silenciosamente, así como efectos EM sobre

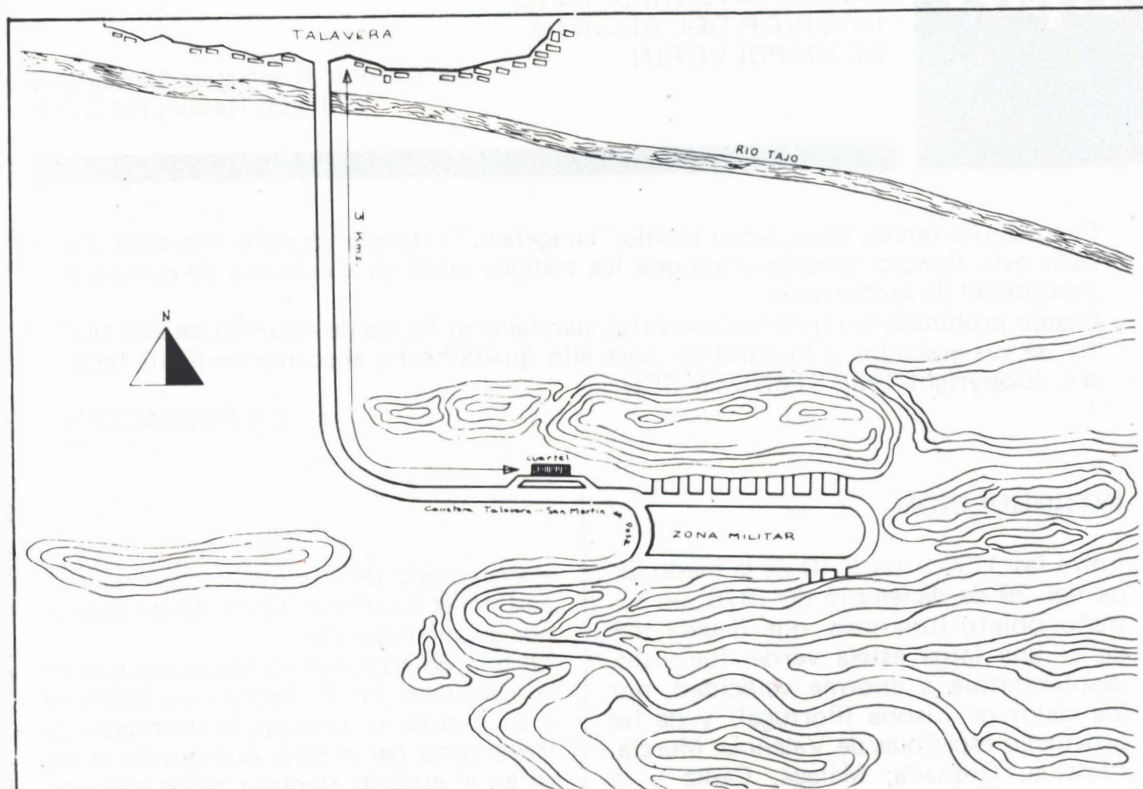
el encendido de automóviles e irregularidad en el funcionamiento de un generador de corriente (3).

En una de estas cuatro observaciones, en la efectuada por D. Pedro Luis Blázquez y su esposa, se produjo la detención de trayectoria del objeto, que quedó inmóvil en el espacio, durante varios minutos, frente a los testigos, maniobrando luego sobre el lugar ocupado por los testigos y el automóvil en que se desplazaban.

En la investigación que realicé de los casos talaveranos, quedaron patentes varios datos de interés relacionados con el OVNI, a saber: forma aproximada de dos platos encarados, con cúpula en la parte superior; existencia de una zona negra, circular, en su base; presencia de una línea luminosa, amarilla, horizontal, situada entre la cúpula y el cuerpo del objeto; estela o cola luminosa, predominantemente verde o azul clara, según las apreciaciones de los diversos testigos; desplazamiento aparentemente silencioso; capacidad de maniobra; cambios de velocidad y facultad de detenerse y quedar inmóvil en el espacio.

En las cuatro observaciones talaveranas la dirección del ovni fue N-S, y en la última de ellas, su trayectoria lo llevaba, directamente, sobre una zona militar situada a tres kilómetros de Talavera de la Reina.

Durante la investigación de estos cuatro



avistamientos pensé de inmediato que dicha zona, muy vigilada a todas horas del día y de la noche, era el lugar idóneo, por la presencia de centinelas, para que el ovni hubiera sido también avistado. Pero no fue hasta poco más de un año después de la investigación de dichas observaciones, que entré en contacto con un testigo presencial de lo sucedido en la zona militar aquella madrugada del 29 de diciembre de 1976.

Por expreso deseo del testigo me veo obligado a omitir su nombre. Sus declaraciones fueron grabadas en cassette y obran en poder del C.E.I.

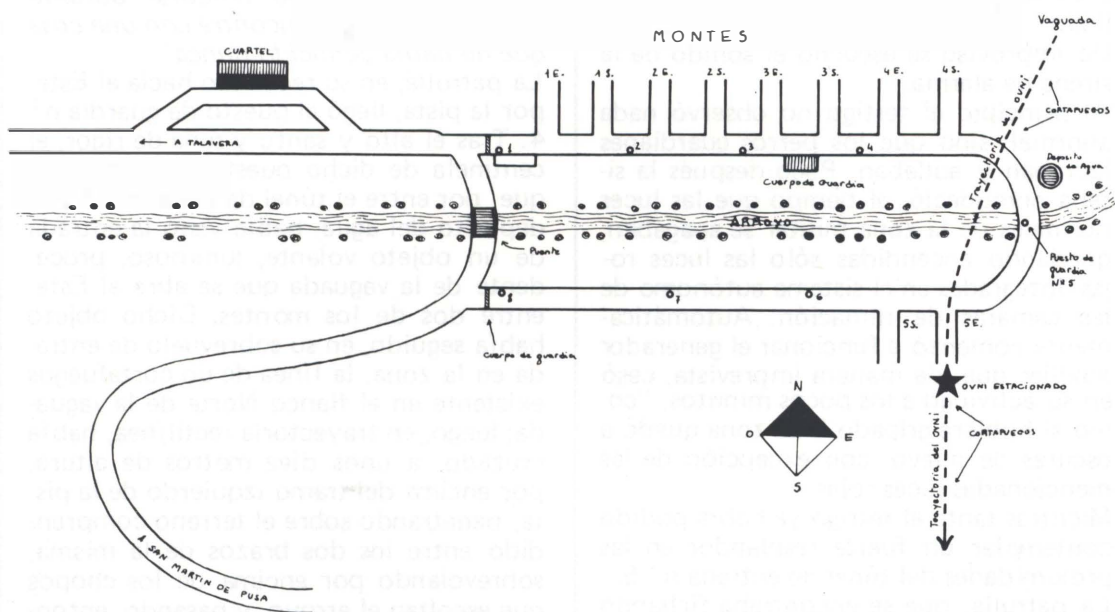
LA ZONA MILITAR

A 3 kms. al Sur de Talavera de la Reina, una vez cruzado el río Tajo y tras la primera línea de cerros que ofrecen en este lugar los Montes de Toledo, se encuentra el área militar cuyo nombre es Tropas del Parque y Maestranza de Artillería de Madrid (Destacamento de Talavera de la Reina).

La carretera Talavera-Los Navalmorales bordea por el Oeste y el Sur el enclave militar, mientras asciende, sinuosamente, por el paisaje montañoso.

El cuartel se encuentra al lado mismo de la carretera, y seguidamente, ocupando una especie de valle rodeado por los montes, se extiende hacia el Este la zona de seguridad en que se encuentran los polvorines. Una pista, de uso exclusivamente militar, de más de 1 km., la recorre, adoptando en su desarrollo por la zona forma de herradura, aproximadamente; su entrada y su salida se hallan a pocos metros de distancia la una de la otra, desembocando los dos tramos en la carretera de uso público ya mencionada.

La pista militar tiene 8 bifurcaciones o avenidas en su tramo Norte, y 2 en su tramo Sur; estas avenidas conducen a las puertas de los túneles, que profundizan en el interior de los montes que rodean la zona. Cada entrada de túnel posee su propia e independiente boca de salida. Son, pues, 5 túneles, con sendas avenidas de entrada y sendas de salida.



Viniendo del Este, y cruzando en dirección Oeste el enclave militar, corre un arroyo, en régimen de escorrentía, que posteriormente atraviesa, por debajo de un puentecillo, la carretera Talavera-Los Navalmorales, deslizándose, entonces, frente al cuartel. Al Este, junto a la vaguada por la que entra el arroyo en la zona, se levanta el depósito de agua, para usos relacionados con los túneles de los polvorines.

La vigilancia es mantenida, durante la noche, en puestos de guardia, situados a lo largo de la pista; desde ellos se dominan las diferentes avenidas y puerta de los túneles. Además, guardan el lugar, durante la noche, perros de raza pastor alemán, situados tanto en la pista como en determinados puntos de las alturas de los montes circundantes.

La zona militar se alimenta de energía a través de una línea de alta tensión, que discurre por las cercanías de la carretera, y que penetra en el enclave por encima de los montes. El transformador se encuentra dentro de la zona de seguridad de los polvorines. Para casos de fallo del transformador, existe un generador auxiliar, de motor diesel, marca Barreiros, de

8 cilindros y 200 cv, que automáticamente entra en servicio.

Los principales puntos de luz se hallan situados en las entradas y salidas de los túneles, iluminando las avenidas de los mismos.

Por otra parte, una célula fotoeléctrica, sensible tanto a ruidos excesivos como a sobrecargas energéticas, pone en funcionamiento, llegado el caso, una sirena de alarma.

Junto a estas medidas de seguridad existen, en las entradas y salidas de los túneles, cámaras tomavistas, dotadas de tres objetivos cada una, que entran en acción al dispararse la alarma.

Dentro del sistema de funcionamiento de estas cámaras (que es autónomo y a prueba de influencias exteriores y de tipo magnético) se encuentran determinados puntos de luz roja, que iluminan, débilmente, la zona de seguridad, en caso de fallo de las luces normales.

ALARMA

Eran, aproximadamente, las dos o dos menos cinco minutos de la madrugada del 29 de diciembre de 1976. El tiempo

era frío y seco y la noche de cielo estrellado.

De improviso se escuchó el sonido de la sirena de alarma.

Al principio el testigo no observó nada anormal, sino que los perros guardianes ladraban y aullaban. Poco después la sirena enmudeció, al tiempo que las luces normales de la zona militar se apagaban, quedando encendidas sólo las luces rojas, integradas en el sistema autónomo de las cámaras de filmación. Automáticamente comenzó a funcionar el generador auxiliar que, de manera imprevista, cesó en su actividad a los pocos minutos, "como si hubiera gripado". La zona quedó a oscuras de nuevo, con excepción de las mencionadas luces rojas.

Mientras tanto el testigo ya había podido contemplar un fuerte resplandor en las proximidades del túnel de entrada nº 5.

La patrulla, que se encontraba fichando en el puesto de guardia nº 6, en el tramo derecho de la pista, recibió la orden, a través del interfono de dicho puesto, de presentarse en el Cuerpo de Guardia, orden que cumplieron, en escasos minutos, quedando reunidos, en el Cuerpo de Guardia, un sargento, un cabo 1º y los dos artilleros que formaban la patrulla. Inmediatamente, los cuatro, armados y provistos de una linterna, comenzaron a caminar por la pista, dirigiéndose hacia el lugar que, por su resplandor insólito, parecía haberse convertido en punto conflictivo.

Los perros continuaban ladrando y "aullando de dolor" (cosa que harían durante todo el incidente). Por la zona militar se escuchaba "una especie de silbido, parecido al de la turbina de un avión, al silbido que se oye al comienzo del funcionamiento de un motor".

¿Cómo era la luz que viste a lo lejos en principio?

El testigo.- "Parecía como si hubiesen lanzado varias bengalas blancas iluminando el lugar ése para sacar fotografías a través de la Aviación, que es lo que utiliza la Aviación moderna. Entonces, al no encontrarme con eso, al ver que es que una bengala dura equis tiempo... no? dura a lo mejor tres, cuatro, cinco minutos;

entonces, al aquello perdurar durante cierto tiempo, me encontré con una cosa que no había conocido nunca".

La patrulla, en su recorrido hacia el Este, por la pista, llegó al puesto de guardia nº 4. Tras el alto y santo y seña de rigor, el centinela de dicho puesto les comunicó que, por entre el túnel de salida nº 4 y el depósito del agua, había visto la entrada de un objeto volante, luminoso, procedente de la vaguada que se abre al Este, entre dos de los montes. Dicho objeto había seguido, en su sobrevuelo de entrada en la zona, la línea de un cortafuegos existente en el flanco Norte de la vaguada; luego, en trayectoria rectilínea, había cruzado, a unos diez metros de altura, por encima del tramo izquierdo de la pista, penetrando sobre el terreno comprendido entre los dos brazos de la misma, sobrevolando por encima de los chopos que escoltan el arroyo, y pasando, entonces, frente al puesto de guardia nº 5.

El objeto, prosiguiendo su trayectoria, sobrepasó después el tramo derecho de la pista, situándose, finalmente, sobre el lugar donde todos contemplaban, en aquél momento, el fuerte resplandor.

El centinela del puesto 4, al ver que el objeto había pasado muy próximo al puesto de guardia nº 5, intentó comunicarse, por medio del interfono, con el centinela de dicho puesto, pero no recibió contestación.

Creyendo que el interfono del otro puesto de guardia se hallaba estropeado, había optado, seguidamente, por llamar a voces al centinela, sin obtener respuesta. Con posterioridad se puso en contacto, a través del interfono, con el Cuerpo de Guardia, pero ya la patrulla se hallaba en camino.

El centinela del puesto 4 advirtió a los componentes de la patrulla que "podían encontrarse con cualquier cosa".

El puesto nº 5

Apagando la linterna, para no dar a conocer su posición, y en la oscuridad sólo rota a trechos por los puntos de luz roja, la patrulla continuó su recorrido, llegando a las inmediaciones del puesto de guar-

dia nº 5, situado hacia la mitad de la curva que allí describe la pista. Desde el puesto nº 5, que es el más alejado de todos los puestos existentes en la zona militar, se domina, íntegramente, no sólo la curva de la pista, sino también la avenida de salida del túnel nº 4, ubicada en el tramo izquierdo (Norte) de la pista, y la avenida de entrada del túnel nº 5, situada en el tramo derecho (Sur). Pero la patrulla se detuvo al percatarse de que, desde el puesto de vigilancia nº 5, nadie les daba el alto; por ello, el sargento dividió a la patrulla en dos grupos, que entraron por distintas zonas, acercándose al centinela. Los primeros en llegar, por detrás del centinela, fueron el sargento y uno de los artilleros, llegando poco después, por delante del soldado, el cabo 1º con el otro artillero.

T.— “El soldado estaba en posición de descanso, con el fusil en la mano, y en ésa posición estaba como una estatua (...) Tenía los músculos tensos y la mirada al frente, los ojos abiertos, sin parpadeo; la respiración muy alterada.

También nosotros, al ver el aparato, nos sentíamos un poco alterados, no estábamos normal”.

Con objeto de hacer salir al soldado de su estado de estupor, que el testigo califica de hipnótico, le propinaron varias bofetadas, que no produjeron efecto alguno. Seguidamente trajeron, en uno de los cascós de la patrulla, agua del arroyo que corre por debajo del puesto, y con la impresión fría de la misma, lograron que reaccionara.

El soldado les dijo, entonces, que una gran luz había llegado por su derecha, pasando frente a él. A partir de aquél momento ya no recordaba nada.

Algo tranquilizados respecto al centinela —que aún tenía alguna dificultad para moverse, y una suerte de pasmo en los ojos— se desplegaron por el terreno, centrando todos ahora su atención en el OVNI.

El ambiente estaba impregnado de olor a azufre, y el silbido inintermittente del objeto se escuchaba con claridad, potenciado, sin duda, por la gran cazoleta que



viene a ser la zona militar, con su perímetro de montes.

EL OVNI

Tras pasar frente al centinela del puesto de guardia nº 5, a unos 25 m. de distancia de él y aproximadamente a 10 m. de altura, el OVNI había ido a situarse sobre un cortafuegos, por encima de la entrada al túnel nº 5. Así pues, el objeto, en su trayectoria N-S, había penetrado en la zona militar sobrevolando, a lo largo, la línea de un cortafuegos, y tras cruzar a lo ancho de la zona, había elegido para detenerse el comienzo de otro cortafuegos. El OVNI se hallaba situado al Sur de los testigos, por encima de la entrada del túnel nº 5, ya en la falda del cerro, a 2 m. de tierra aproximadamente y a unos 150 m. de distancia del puesto de guardia nº 5, en que se encontraba la patrulla observándolo.



T.— “Nosotros habíamos llegado hasta allí con el arma cargada, con una bala en la recámara, preparados para lo que encontrásemos. Nosotros no vimos ningún movimiento extraño, solamente un aparato allí estacionado, y el cual, según nuestra forma de pensar, si hubiese sido un aparato normal y hubiese intentado atacarnos, no habría habido medio, porque estaba perfectamente controlado y no hubiera habido forma de que se fuese. Al no ver ningún movimiento extraño en él, o sea, al ver nada más que un aparato allí parado, estacionado se puede decir, nosotros no tomamos ninguna iniciativa, intentamos nada más que observar, ver sus intenciones, ver su forma de actuar y estar preparados para un posible ataque”.

— ¿Cómo era el objeto?

T.— “Era una masa blanca... Tenía una cúpula... Como si dijésemos un plato al

revés; lo que es un plato sopero al revés y encima una cúpula. De 4 m. aproximadamente de longitud... Lo que es un Dodge, un gran turismo. Todas sus partes iban iluminadas y por debajo de la cúpula, por la parte inferior, desprendía una luz de color azul verdoso; era como si se suspendiese de esa luz, o sea, lo que le estaba empujando a sujetarse en el suelo”.

— ¿Iluminaba los alrededores?

T.— “La luz del vehículo este... Yo notaba que la iluminación suya no era sólo el contorno suyo, sino que alargaba bastante.

De la entrada del túnel 5 (sobre la que estaba situado) a la salida del 5, que hay aproximadamente unos 100 m, a más de la mitad de camino lo alumbraba, no alumbrando más, yo creo, a causa de los montículos que hay entremedio; pero desde ahí creo que su luz habría llegado a la salida del túnel 5.

Una luz bastante potente, no fija, sino que unas veces aumentaba y otros disminuía; nunca se apagaba”.

— ¿Concretabas bien la forma del objeto?

T.— Sí, sí, se veía perfectamente. Bueno, en el momento en que subía su luminosidad parecía como una masa nebulosa, pero en el momento en que disminuía la luminosidad se distinguía bastante bien la forma”.

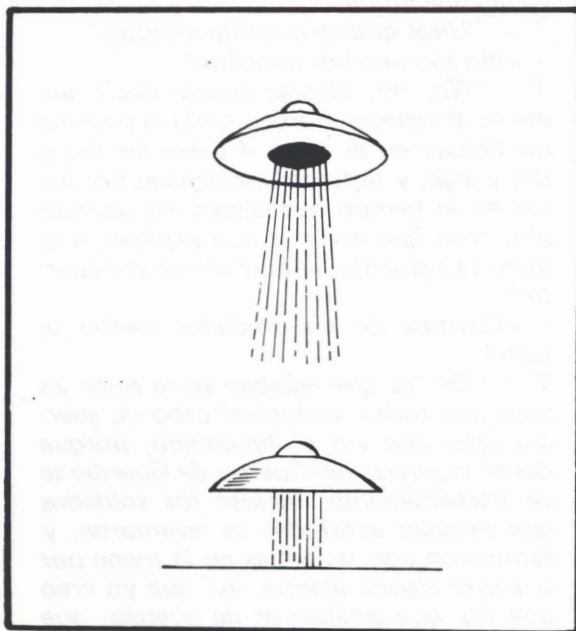
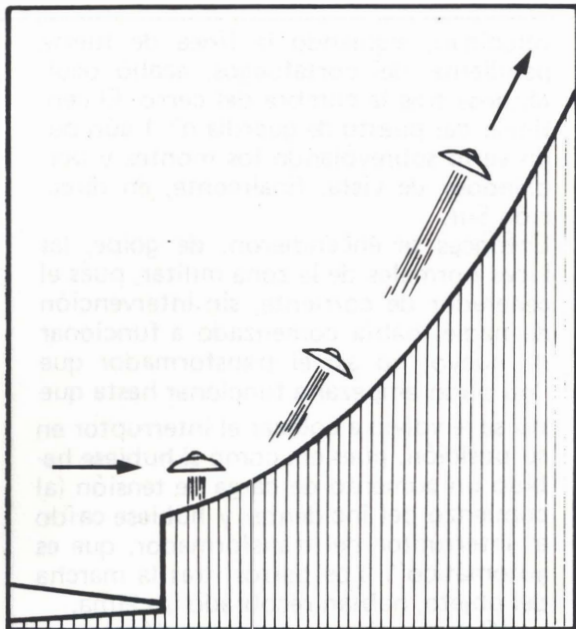
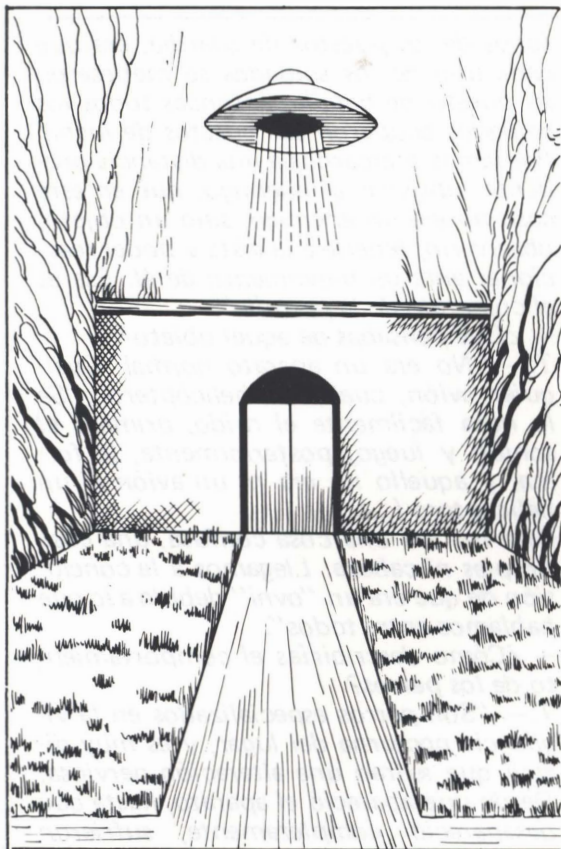
La secuencia del cambio de intensidad luminosa del objeto era, aproximadamente, de 2 segundos según el testigo. El ovni aún permaneció, en su levitación sobre el lugar que ocupaba, hasta unos 5 minutos después de haberse recobrado el centinela.

No se hallaba el objeto totalmente inmóvil, sino que se apreciaba en él “una especie de bamboleo... Como los barcos”.

Posteriormente se puso en movimiento.

— Cuando empezó a marcharse ¿notaste algún cambio?

T.— “Había un aumento de la luz blanca, la luz suya aumentó, un aumento grande; la luz del fondo también aumentó en poder... Y subió, o sea, lo que es remontando, como si estuviese subiendo una persona una cuesta; lo que es estar



mirando hacia aquí, y poner la parte que estaba mirando hacia la pista... Pués volverla para la otra parte y subir para arriba".

El objeto, cuya luz se tornó fija y cuyo silbido creció sin llegar a ser molesto, al iniciar la subida, sobrevolando el cortafuegos, ofreció su base a la mirada de los testigos. La forma del ovni entonces, por efecto de la perspectiva, era "algo más ancha que la de un balón de rugby". En el centro de la base del ovni observaron un círculo negro, del que se desplegó una estela de luz.

T. — *"Era una luminosidad de color azul verdoso, sobre la cual, a mi parecer, y al de los que estaban viéndolo conmigo, se iba suspendiendo el aparato. Esa luminosidad era la que le iba haciendo remontar el cerro. Al principio era un poco tenue, y según iba subiendo iba aumentando de intensidad".*

— *¿Qué tamaño tendría la estela?*

— *"Cien o ciento y pico metros. Según iba subiendo iba dejando estela a través de todo el cerro; parecía que se quedaba la luz pegada al cerro".*

El ovni inició su marcha lentamente, y al momento adquirió una velocidad no superior a 30 ó 40 kms. por hora, y a esa

velocidad, siguiendo la línea de fuerte pendiente del cortafuegos, acabó ocultándose tras la cumbre del cerro. El centinela del puesto de guardia n° 1 aún pudo verlo sobrevolando los montes y perdiéndose de vista, finalmente, en dirección Sur.

Entonces se encendieron, de golpe, las luces normales de la zona militar, pues el generador de corriente, sin intervención de nadie, había comenzado a funcionar de nuevo; no así el transformador que "no pudo empezar a funcionar hasta que no se le volvió a colocar el interruptor en su posición, pues era como si hubiese habido un aumento de carga de tensión (al comienzo del incidente) y hubiese caído el interruptor del transformador, que es automático". Los perros, tras la marcha del objeto, habían recobrado la calma.

— *¿Cuanto tiempo permaneció el ovni en la zona militar?*

T.— *"Unos quince o veinte minutos".*

— *¿No son muchos minutos?*

T.— *"No, no, incluso puedo decir que ése es el tiempo, porque tenía la patrulla un fichaje en el túnel 4 sobre las dos o dos y algo, y faltaron dos fichajes por hacer en el tiempo que estuvo ése aparato allí, cosa que tuvimos que explicar, a la mañana siguiente, ante el oficial del cuartel".*

— *¿Cuántos de los soldados vieron el ovni?*

T.— *"De los que estaban en la pista yo creo que todos; incluso el cabo de guardia creo que vió el fenómeno, porque desde la puerta del Cuerpo de Guardia se ve perfectamente. Incluso los soldados que estaban acostados se levantaron, y estuvieron con las armas en la mano por si había alguna alarma; así que yo creo que los que estábamos de guardia, que seríamos en la parte de arriba (los polvorines) 27 ó 30, todos lo vimos".*

— *¿No podíais haberos acercado más al objeto?*

T.— *"No subimos para arriba por no arriesgarnos a lo que no teníamos que arriesgarnos. Nuestra orden era meternos en la oscuridad y esperar a que viniese. La orden que se dió, a través de los inter-*

fonos de los puestos de guardia, era que cada uno de los soldados se metiese en su puesto de batalla, entonces todos los soldados ocuparon sus puestos de lucha. Podíamos acercarnos a una distancia prudente, observar al enemigo, que en este caso no era un enemigo, sino un objeto, observarlo, tenerle a la vista y poder reaccionar ante un movimiento de él. Ese es el cometido de la patrulla".

— *¿Qué pensabas de aquél objeto?*

T.— *"No era un aparato normal. Cualquier avión, cualquier helicóptero... Se le nota fácilmente el ruido; primero el sonido y luego, posteriormente, la forma; y aquello no era ni un avión ni un helicóptero (...)*

Para mí era una cosa confusa, una cosa sin pies ni cabeza. Llegamos a la conclusión de que era un "ovni" debido a lo que hablamos entre todos".

— *¿Cómo describirías el comportamiento de los perros?*

T.— *"Son perros especializados en la vigilancia nocturna del lugar, y es muy difícil que sufran una alteración nerviosa. Desde que apareció el aparato, hasta que desapareció completamente, sufrieron una especie de alteración de tipo nervioso, durante la cuál los perros no podían estarse quietos, daban vueltas de una parte a otra, al final de la cadena a la que estaban unidos. Los perros ladraban, hacían aullidos como de dolor, se acercaban, intentaban que los cogieses, que estuvieses al lado de ellos. Eso fué lo que vimos".*

— *¿Comprobásteis si el ovni había dejado alguna huella?*

T.— *"Por la mañana fué investigado, pero por el grupo de estudios minerales del cuartel (...). En el cortafuegos estuvieron examinando el terreno, y en algunos tramos aparecían unas cristalizaciones que no sabían si era cuarzo o qué era".*

— *¿Tenían algo que ver con la observación?*

T.— *"Según parece sí, porque la tierra de la zona es arcillosa y es muy difícil encontrar cuarzo en la arcilla. Parecían cristalizaciones pegadas a la tierra".*

— *En la tierra sobre la que se situó el ob-*

jeto ¿se notó algún cambio de color, alguna quemadura?

T.— “Cambio de color no, quemadura quizás en la alambrada. Parecía como si hubiesen ahumado la alambrada”.

— ¿Y en la vegetación?

T.— “No había vegetación en el corta-fuegos. En los árboles (pinos jóvenes en las laderas y chopos junto al arroyo) no se notó ninguna señal de calcinación”.

Las cámaras

Al principio del incidente, la célula fotoeléctrica, al registrar la sobrecarga energética, puso en funcionamiento a la sirena de alarma; al mismo tiempo iniciaron su actividad las cámaras, que igualmente se hallan acopladas a la célula fotoeléctrica del sistema de alarma. Estas cámaras, por su autonomía y especial diseño —a prueba de influencias exteriores— no fueron entorpecidas en su funcionamiento, como tampoco lo fueron las luces rojas incluídas en su mismo sistema eléctrico, únicas que permanecieron encendidas sin fallo alguno.

La secuencia del incidente en lo que respecta al equipo eléctrico de la zona, y citándome a los datos que obran en mi poder, fué como sigue: 1) Sobrecarga energética provocada por la cercanía del ovni. 2) La célula fotoeléctrica registra dicha sobrecarga y pone en funcionamiento a la sirena de alarma y a las cámaras. 3) Caída del automático del transformador y apagón consiguiente de las luces normales, con fallo al unísono de la sirena de alarma, que enmudece definitivamente (su compresor tenía gas para hacerla sonar durante 45 minutos). 4) Inmediato comienzo del funcionamiento del generador auxiliar, de puesta en marcha automática, por lo que vuelven a encenderse las luces normales. 5) Fallo, a los pocos minutos, del generador auxiliar “como si hubiese gripado”, lo que provoca el nuevo apagón de las luces normales, que así permanecen durante la estadía del objeto en la zona. 6) Una vez que el objeto se marcha de la zona, el generador vuelve a funcionar por sí solo, encendién-

dose entonces las luces normales, mientras que el transformador permanece inactivo hasta por la mañana, en que se le coloca el automático en su posición, pues “había caído como por una sobrecarga”.

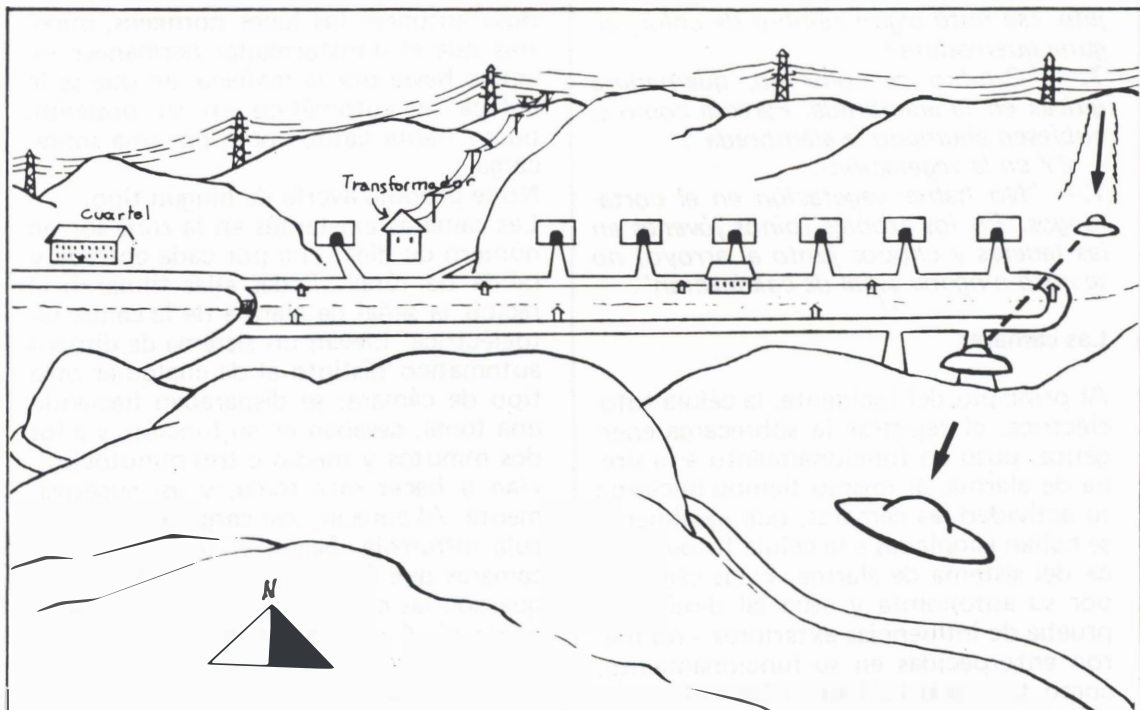
No se produjo avería de ningún tipo.

Las cámaras existentes en la zona son en número de diez, una por cada entrada y salida de túnel. Todas ellas filmaron al recibir la señal de alarma de la célula fotoeléctrica. Llevan un sistema de disparo automático distinto al de cualquier otro tipo de cámara; se disparaban haciendo una toma, cesaban en su función, y a los dos minutos y medio o tres minutos volvían a hacer otra toma, y así sucesivamente. Al parecer, van cargadas con película infrarroja. Según el testigo, las dos cámaras que tuvieron enfrente al objeto, que son las correspondientes al túnel de salida n° 4 y al túnel de entrada n° 5, quedaron con sus películas veladas, mientras que las demás cámaras “hicieron las tomas de los árboles y de la pista como si no hubiese ocurrido nada”. (Estas otras cámaras, por su situación, no enfocaron al ovni).

T.— “Nos comunicaron que las películas de todos los puestos, menos las de los dos que estaban enfrente, o sea, los dos que pudieron hacer las tomas del objeto en los dos estaban veladas las películas; todas las demás cogieron las imágenes de la pista, todo lo cogieron perfectamente; las únicas que estaban veladas eran las de los dos puestos de enfrente”.

Epílogo

Una vez finalizada la observación, fué relevado el centinela del puesto n° 5, que se hallaba muy nervioso y asustado, quedando luego la patrulla momentáneamente reunida con el sargento y el cabo 1° en el Cuerpo de Guardia, opinando sobre lo acontecido, llegando a la conclusión de que todos habían visto lo mismo. Por la mañana se dirigieron al cuartel y hablaron con el oficial. Seguidamente se hizo un parte de lo ocurrido, firmado por todos los testigos, parte que fué enviado



ése mismo día, por medio del enlace, y junto con los rollos de película de todas las cámaras, al Parque y Maestranza de Artillería de Madrid. Las películas se revelaron en el Servicio Topográfico. Dos días después, un comandante, procedente de Madrid, estuvo interrogando a todos los testigos de la observación, los cuales, según supieron, coincidieron plenamente en sus declaraciones.

Este caso, como indiqué al principio, forma parte del conjunto de observaciones ocurridas en las cercanías de Talavera de la Reina y en la misma ciudad en la madrugada del 29/12/76. Los casos talaveranos, por su cronología, efectos EM, situación de los testigos, dirección del objeto y características del mismo, forman un conjunto coherente, inscrito en

el marco más amplio de la casuística que se produjo en la misma madrugada —y prácticamente a la misma hora—, en diversos puntos de la Península Ibérica.

**Antonio Rodríguez Santamaría
Pedro Redón**

NOTAS

- (1) "Informe sobre un caso múltiple: 29/12/76. STENDEK nº 32 pp 2-10 y p. 29.
- (2) "Informe sobre la observación de un misterioso objeto volante en Arrubal". STENDEK nº 29. pp. 13-15 y p. 39.
- (3) Sobre los casos talaveranos ver (1).

STENDEK—EXTRAUVIOS

— Por causas ajenas a nuestra voluntad, se da el caso de que en cada envío trimestral de STENDEK se extravían un tanto por ciento, debido a irregularidades en el Servicio de Correos.

Por lo tanto rogamos e insistimos a aquellos de nuestros lectores que no hayan recibido alguno de los números anteriores, nos lo comuniquen a la mayor brevedad posible.

El suceso objeto de este estudio ocurrió el día uno de julio de 1979, y apareció en el diario "LA VERDAD" de Murcia el día 13 del mismo mes. Desde esa fecha hasta el comienzo de la investigación, a principios del mes de septiembre de 1979 muchas han sido las personas y grupúsculos ufológicos que han saturado a los testigos de preguntas, siendo esa nuestra principal dificultad, ya que cuando empezamos la investigación creímos que poco íbamos a conseguir. No obstante, en las dos visitas que hemos realizado, el trato fué muy correcto y amable, y el resultado, para los datos y fechas con que empezábamos, muy alentador.

El lugar de los hechos

En realidad no creemos que se pueda hablar de un solo lugar de hechos, sino de dos. Es decir, el lugar donde estuvo el supuesto OVNI y el lugar donde estuvo el también supuesto humanoide. De todas formas nos encontramos en mitad de la sierra del puerto, a unos cinco kilómetros en línea recta del pueblo de Sangonera la Verde, y de donde divisamos casi perfectamente todo el valle del río Guadalentín, la Base Aerea de Alcantarilla y Sierra Espuña.

El lugar pertenece a una finca denominada "TORRE GIL" propiedad de la empresa Grupo Echevarría Hermanos de Vitoria.

Las coordenadas son:

Del objeto: Longitud oeste: 1° 11' 10''
90

Longitud norte: 37° 52'
42'' 74

Del ser: Longitud oeste: 1° 12' 29''
77

Longitud norte: 37° 53'
36'' 99

Nuestro testigo

D. Antonio Guirao Carrillo, de 16 años de edad, es uno de los principales testigos de lo que ocurrió aquella noche. Es un muchacho amable y abierto, un poco parco y seco en el hablar, aunque se le nota un timbre en la voz a chico sincero. Tiene otros once hermanos y vive en un lugar donde el círculo cultural es más bien bajo. Sólo tiene estudios primarios, y dejó la escuela para trabajar y ayudar a sus padres. Cuando respondía a nuestras preguntas parecía muy seguro, y aunque cambiase de opinión en detalles, mantuvo durante las dos entrevistas la misma historia y su cronología. Los otros tres testigos no han sido localizados, ya que aunque son los cuatro amigos, las molestias causadas por curiosos y personajes de toda índole (desde mesiánicos pasando por periodistas y terminando por cien mil y un grupúsculos "ufológicos") les han hecho no contar nada ni decir nada. Creemos que el testimonio de D. Antonio y de la gente que estaba en el bar puede dar una clara visión de lo que ocurrió. El Sr. Guirao Carrillo tiene una figura delgada aunque poco alto; sus manos descubren el trabajo del campo y ante todo queremos destacar la corrección que en todo momento mostró.

Descripción detallada de la observación según testimonio de D. Antonio Guirao

Era la madrugada del domingo día 01.07.79, sobre las 0,30 h. cuando iban cuatro amigos a cazar tórtolas. Al tomar una curva en la carretera (más bien es un camino de montaña) que serpentea por la sierra divisaron sobre el "Cabezo Colarao" una extraña luz. Los chicos pensaron que eran cazadores que estaban en el

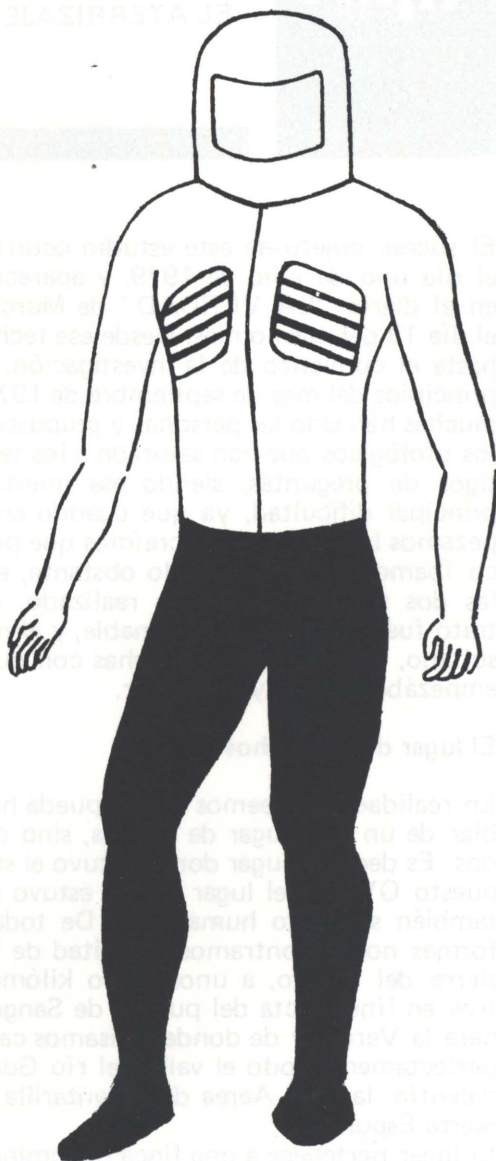
monte, aunque nuestro testigo afirma que la luz no le pareció de linternas, ya que éstas son mucho más débiles. El "planeta" (nombre que le dá el testigo al objeto) se movía mucho al principio, dando vueltas en círculo y cambiando de color sobre el Cabezo Colorao, estos colores eran blanco por fuera y amarillo por dentro, y aunque una vez insinuó el color rojo, no está muy seguro de él.

Al dar una curva, los faros de las motos en que íban los cuatro chicos alumbraron hacia el monte donde estaba "aquella luz", respondiendo esta con unos fogozanos que aunque no llegaron a escandilar a éstos, si iluminaron el contorno de una tonalidad amarillenta, parecida a la luz de los coches.

Llegaron a la Fuente del Perro, también llamada Casa del Perro (antes habitada por una familia que al trasladarse al pueblo la dejó deshabitada) y esperaron a que esa "cosa" se marchara sentados bajo un pino y fumándose unos cigarrillos. Ahora la luz estaba totalmente inmóvil. Estaban así ya casi una hora cuando oyeron como el crujir de unas ramas en el suelo y miraron hacia el lugar de donde provenía dicho ruido. Vieron a un ser (que ellos llaman "fichaje") muy alto, de unos dos a dos metros y medio, en medio del camino y a una distancia de cinco o seis metros. El ser, que estaba andando en dirección a los testigos se paró un poco en seco cuando los testigos le miraron. Dos de los cuatro chicos sintieron miedo y cogiendo las motos se apresuraron a marcharse; los otros dos (entre ellos D. Antonio Guirao) esperaron a ver qué pasaba, pero como vieron que sus compañeros se íban y el "fichaje" avanzaba de nuevo hacia ellos, decidieron irse con los otros dos. Las motos fueron arrancadas a la carrera y cuesta abajo ya que tenían mucho miedo y no querían detenerse. No miraron hacia atrás en ningún momento.

Una de las ruedas de una de las motos llegó al pueblo sin cámara ni cubierta, y con varios radios rotos.

No se detuvieron hasta llegar a un bar sito en la calle de "El Palmeral", en donde



varias personas estaban echando unas partidas y en donde contaron —todavía asustados— lo visto. Aquellas, ante la insistencia de los muchachos y su nerviosismo, salieron a tiempo de ver como una luz blanca se elevaba sobre el Cabezo Colorao y a cierta altura daba un giro de 90° desapareciendo en el horizonte en dirección a Cartagena, es decir, con dirección sur. Varias personas cogieron un coche y subieron al monte a ver si encon-

traban algo anormal. Al llegar encontraron a los perros del pastor de aquel lugar muy excitados y ladrando como si se los llevara el diablo. En cuanto llegaron los coches los perros se metieron debajo de los mismos, resistiéndose a salir de sus improvisados refugios. También se habló de que entre los perros había un gato, pero este punto no ha podido ser confirmado.

Reacción de los animales

La reacción de los animales es en gran manera extraña. Preguntado el pastor (persona muy amable y que en todo nos atendió) nos hizo casi una demostración —por otro lado involuntaria— de la diligencia, valentía y obediencia de sus perros, a los que conoce muy bien. Nos dijo que son perros acostumbrados a la vida del monte y que no ladran porque sí. Un dato que pasó inadvertido al principio es que según el testigo, todo estaba en un silencio absoluto y que no se oía ni el canto de los grillos, que por otra parte son muy frecuentes en verano. Las personas que subieron al monte en los coches, no pueden precisar este punto ya que el ladrado de los perros y el ruido del motor de los coches se lo impidieron. Una de las personas que subieron fué un señor llamado Félix y apodado en Sangoñera como "El Cano", pero pese a nuestros esfuerzos por hablar con él no hemos podido hasta el momento.

Descripción del humanoide

Era alto, de unos dos metros a dos metros y medio. Los pasos que daba eran cortos y lentos, pero normales, es decir, no forzados. Los brazos los llevaba caídos, sin el característico vaiven que producen al andar. El traje que vestía era una especie de chaqueta de color blanco que parecía brillar en el cuerpo, unos pantalones y un casco. La chaqueta parecía tener dos bolsillos a cada lado del pecho, además de una cremallera en el centro. En esa especie de bolsillos, el testigo creyó ver una especie de rayas onduladas mas oscuras.

Los pantalones cree que debían ser negros, ya que dijo no verlos, por lo que el testigo los supone de dicho color. No apreció ni manos ni botas.

El casco, entre cuadrado y oblongo, era también blanco, salvo en la parte delantera, en la que llevaba como una especie de cristal oscuro. Fue comparado con el que usan los motoristas.

El ser no portaba ni armas ni utensilios que viese el testigo, ni se cambió gesto o palabra alguna. El único ruido fué el de las ramas rotas.

Se le enseñó al testigo unas fotocopias de los dibujos de humanoides según la clasificación de J.U. Pereira. Dijo que por el casco se le parecía más al tipo 11, pero tras verlos todos, optó por el tipo 9.

Opinión sobre la visión del supuesto humanoide

La reacción del ser parece ser que fue de acercamiento en principio, pero los chicos —unos dominados por el pánico y otros por un simple temor a quedarse solos ante "aquello"— salieron volando.

Al ver el dibujo realizado por D. Antonio Guirao le preguntamos por qué había dibujado los ojos, las manos, el cuello y las botas, respondiendo que no lo sabía y porque siempre lo hacía así, por lo que creemos que puede ser algo mecánico a la hora de dibujar. Al principio comenzó a dibujar el casco de forma casi circular, pero pronto cambió y lo hizo cuadrado, como se puede apreciar en el dibujo.

También hacemos notar que si hubiera relación entre el supuesto objeto y el también supuesto humanoide, **este se habría alejado unos 2 km 750 m.**, hecho que nos sorprende ya que por lo general no se suelen aventurar demasiado lejos del objeto.

Descripción de las supuestas marcas y huellas

Hemos de llamar la atención de que desde que ocurrió el suceso hasta el comienzo de la presente investigación, ha llovido varias veces, algunas, torrencialmente, por lo que se dan por perdidas. Vamos a



Foto 1.— La huella.

desarrollar este apartado en base a las opiniones y declaraciones de personas que las vieron.

En el lugar donde estuvo el OVNI, la cima del Cabezo Colorao, se observó una especie de marca o huella, variando las versiones sobre la interpretación de la misma. Esta huella fué encontrada por el periodista que fué al lugar, el fotógrafo de prensa y D. José Pardo, aficionado al tema de la ufología, el día 13 de julio cuando todavía no había llovido. Las tres personas antes mencionadas afirman que parecía tener la forma de unos pies en posición de firmes. Si la huella hubiese sido producida por un zapato o bota, ésta terminaría en punta. Varias opiniones coinciden en afirmar que era como tierra removida, muy profunda tanto para un pie como para un hoyo de los que hacen los conejos y otros animales en el monte. La huella se encuentra a más de 2 km. de donde los testigos vieron al ser.

El autor de estas líneas piensa que esta huella pudo haber sido producida por una pala o aparato, tanto manual como mecánico, que siguiese la secuencia de

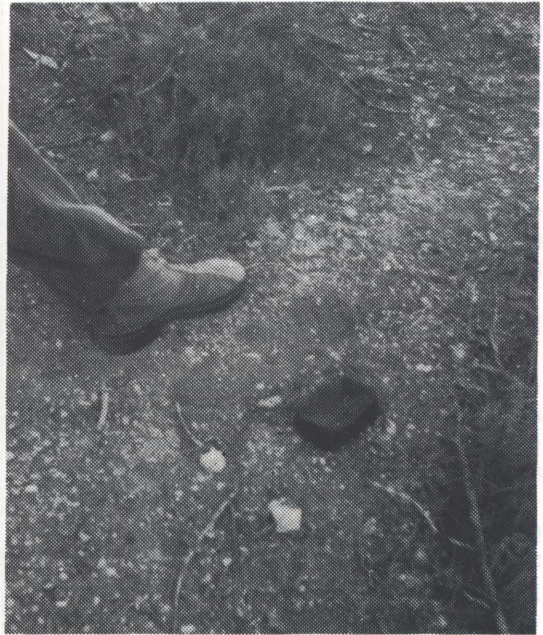


Foto 2.— La huella de un zapato.

trabajo de un azadón, es decir, el golpe inicial y la incrustación del aparato donde las paredes son más verticales para tirar seguidamente de él para sacar la tierra. Hecho ésto así, tanto en una dirección como en la opuesta, la huella resultante parece tener una figura bastante parecida a la encontrada en la cima del Cabezo.

No se sabe ni la profundidad ni la orientación de la misma, sólo la longitud (39,5 cm.) y la anchura (14 cm.)

En el mismo lugar se encontraron durante el mes de agosto unas huellas en forma de triángulo no equilátero. Se hallan en la misma colina donde estuvo el objeto, pero en la parte posterior de la misma. En la fotografía se puede ver una de ellas. Las personas que encontraron las huellas no tomaron medidas, aunque si recogieron de dentro de una huella unas muestras del suelo, que han sido analizadas y cuyo análisis figura en el presente estudio.

También se encontró una huella de un zapato o bota casi con las mismas dimensiones que la primera de la que hemos hablado. Los bordes están perfectamente

definidos y es profunda en relación con las huellas que se dejan normalmente al andar. No había nada más, es decir, la huella estaba sola, sin ninguna otra a su alrededor.

Análisis químico de las muestras

La persona que lo realizó (un geólogo-químico que desea quedar en el anonimato) nos informó que sólo había una cosa que no encajaba muy bien. El pH es demasiado alto (básico) para unas rocas y piedras tan claras (ácidas). Se le preguntó si encontraba algo más que fuese también raro, siendo su respuesta negativa. Sólo el pH era la nota discordante de todo el análisis.

Vegetación, hidrología y geología de la zona

La vegetación es típicamente mediterránea, propia de sierras no muy altas. abundan los romeros, tomillos y otras plantas olorosas, con pinos pequeños. Se puede apreciar que toda ella está en una etapa subserial muy avanzada pese algunas pequeñas repoblaciones forestales.

Existen árboles frutales —limoneros, albaricoqueros, etc.— a unos 3 km. en línea recta y hacia el pueblo.

El lugar es un terreno eminentemente arcilloso, predominando las tierras claras. Suelo ácido por exceso de sílice con materiales desmenuzados por la erosión de las aguas salvajes de lluvia. No existen ni minas ni otros accidentes de importancia. La hidrología es pobre, no existiendo aguas subterráneas. Las ramblas producidas por las aguas de lluvia suelen ser pronunciadas, aunque poco profundas. Hecho un resumen del test extrañeza-credibilidad, nos dá:

extrañeza: 8

credibilidad: 7, quedando en zona alta.

Posibles avistamientos posteriores

Un señor, llamado Félix y apodado en Sangonera como "El Cano" junto con otra persona cuyo nombre se ignora, di-

DR. EN CIENCIAS GEOLÓGICAS

TELÉFONO: 30-11
MURCIA

ANÁLISIS DE LA EXTRACCIÓN CON AGUA DESTILADA
DE UNA MUESTRA DE TERRENO PRESENTADA POR DON
"JOSE PARDO DE MURCIA".

Denominación: "Posible huella de O.V.N.I." -----

ANÁLISIS QUÍMICO	MILIGRAMOS/LITRO	MEQ./LITRO	% MEQ./LITRO
Cloruros expresados en ion Cl^-	28'3	0'80	32'63
Sulfatos " " SO_4^{2-}	41'5	0'86	35'08
Bicarbonatos " " CO_3H^-	48'8	0'79	32'23
Carbonatos " " CO_3^{2-}	NO CONTIENE		
Nitratos " " NO_3^-	NO CONTIENE		
Nitritos " " NO_2^-	0'07	0'001	0'04
Sodio " " Na^+	12'0	0'52	22'22
Magnesio " " Mg^{++}	14'5	1'20	51'28
Calcio " " Ca^{++}	0'0	0'40	17'09
Potasio " " K^+	8'7	0'22	9'40

ANÁLISIS FÍSICO Y OTROS DATOS

Conductividad a 25°	251	mos/cm.	Grados franceses de dureza	8
Sólidos disueltos	161'87	mlgs/litro	Carbonato sódico residual	0
pH	8'40		Relación del calcio	0'18
			S. A. R.	0'5

Murcia, 7 de Noviembre de 1.979


Dr. _____

jeron haber contemplado en unión de varios compañeros de la citada empresa (el señor Félix no los vió personalmente ni a los testigos ni las luces, sólo ofrenda lo dicho) y siempre entre las 23 y 24 h. salir del hombre unas misteriosas y potentes luces que tras evolucionar violentamente, desaparecerían sin dejar rastro, advirtiendo síntomas de nerviosismo en un perro que a la sazón les acompañaba.

Agradecimientos

Han colaborado en ésta investigación además del abajo firmante, D. Fulgencio Cerón y D. José Pardo Hidalgo. Agradecemos al testigo la buena acogida y su amabilidad, y a todos cuantos han aportado algún dato de interés.

No olvide comunicarnos cualquier cambio de domicilio con suficiente antelación, evitando posibles extravíos.

Este caso de encuentro cercano solo ha podido ser estudiado muy superficialmente, lo que en principio no justificaría su publicación. Sin embargo, queremos darlo a conocer debido a ciertos detalles inhabituales en el relato del testigo, y en particular a una sensación GUSTATIVA, que lo hacen potencialmente interesante para la investigación.

El testigo

Se trata de un hombre público, de unos cincuenta años, actualmente desempeñando funciones oficiales en España, y que fué perseguido por su ideología de izquierdas en el anterior régimen. Solo había hablado de su experiencia a un amigo muy íntimo, no teniendo ningún interés en que ésta sea conocida en su círculo profesional. Por casualidad, este amigo era también amigo del co-autor J.L. Casero, y durante una conversación mantenida entre ambos sobre la investigación ufológica, este caso de "encuentro en la tercera fase" se mencionó. Fué preciso que los autores hicieran muestra de paciencia durante varios meses, que hicieran llamadas telefónicas a través del amigo común, así como que escribieran una carta extensa y alentadora, para conseguir una entrevista telefónica con el testigo, durante la cual J.L. Casero pudo tomar notas del desarrollo de los sucesos. Más tarde, después de varios intentos, se organizó una breve entrevista entre el testigo y J.L. Casero reuniéndose en un bar madrileño. Allí, los dos juntos leyeron, corrigieron y completaron las notas obtenidas durante la entrevista telefónica. El testigo hizo unos croquis, pero se negó a darlos para que nada de su mano pudiera subsistir de esta primera y última reunión; J.L. Casero tuvo que copiar los croquis en el bar.

Estos detalles, dignos de una novela de espionaje, sólo son relatados aquí para mostrar hasta que punto el testigo estaba poco dispuesto a hablar de su experiencia, aceptándolo únicamente bajo la insistencia de su amigo, y para explicar el por qué ninguna cooperación adicional puede ser esperada en el futuro. Por otra parte, la personalidad y el comportamiento del testigo abogan por una alta credibilidad.

El informe siguiente refleja todas las informaciones proporcionadas por el testigo, sin adición ni supresión.

La experiencia

Tuvo lugar en JARABA (provincia de Zaragoza), en el "Camino de la Hoz Seca", cerca de "Peña Palomera" a la entrada del cañón, a mediados de Octubre de 1978. Sobre las 7 o las 8 de la mañana, el testigo iba a fotografiar nidos de "Milopas" (águilas culebreras) con su cámara fotográfica CANON, equipada de un objetivo de 200 mm. y cargada con una película KODACHROME. Generalmente se oían graznidos de grajos. De pronto hubo silencio. Siguió andando y se apostó entre unos setos, junto a un ojeo de conejos. Montó su cámara con el teleobjetivo encima del trípode y enfocó hacia el supuesto nido. Sorprendido por reflejos en el visor, miró a su alrededor pero no notó nada anormal. Entonces oyó un leve silbido ("FUSSSS") que desapareció rápidamente; luego volvió a enfocar. Al cabo de un rato sintió desazón, con una impresión de tener "dientes metálicos" y los pelos de la nuca se le erizaron. La cámara y el reloj le parecían que estaban calientes. Se volvió, y a unos 20 metros, vió un objeto más o menos ovoide, rodeado de "antenitas", cuyo diámetro estimó de unos 5 metros en comparación

REPRODUCCION DE LOS CROQUIS DEL TESTIGO

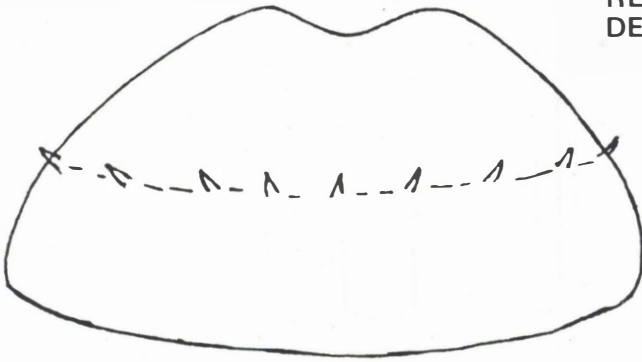
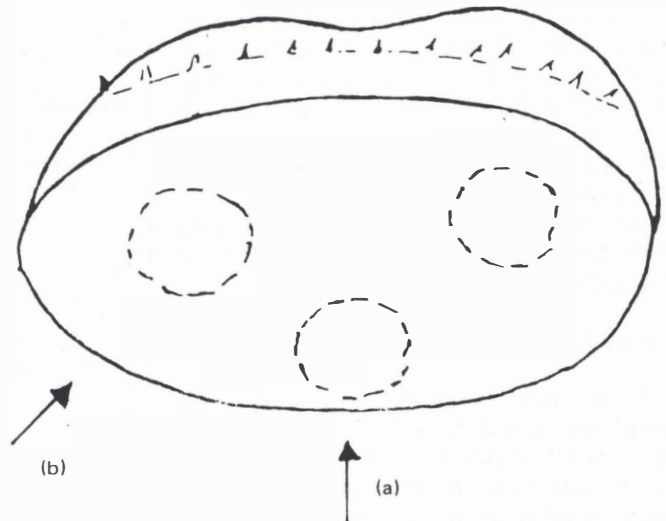


Fig. 1: Objeto en el suelo

Fig. 4: El objeto se eleva

(a): 3 manchas visibles bajo este ángulo
(b): manchas no visibles



con un Dodge (véase fig. 1), y dos personas de 1 m 90 o más, que parecían rubias, llevando unos trajes gris azulados, como de plástico mate, y unos cinturones ceñidos. Una estaba inclinada sobre un tubo aparentemente metálico penetrado en el suelo; la otra llevaba una caja con una esfera que parecía flotar encima (véase fig. 2).

El "FUSSSS", que había vuelto a oírse, desapareció. El portador del tubo se puso de pie e hizo gestos al testigo, quién se levantó y al acercarse un poco, sintió calor. Alzando la voz, les preguntó si necesitaban ayuda, pero oyó su propia voz "distorsionada". Se asustó un poco, se detuvo y les preguntó que hacían. La persona continuó haciéndole señas, y de

pronto, sacó el tubo, lo "plegó" (será telescópico?, véase fig. 3) y se dirigió con su compañero hacia el objeto.

El "FUSSSS" se volvió a oír de nuevo más fuerte, y el testigo sintió otra vez, más acusada, la sensación "eléctrica" en la nuca y en la boca, así como una vibración en el suelo. Se volvió hacia la cámara. El objeto se elevó a unos 2 metros mientras que el sonido aumentaba. El testigo no notó ningún movimiento de aire ni ninguna tobera; sin embargo, bajo ciertos ángulos, creyó percibir debajo del objeto tres manchas circulares (véase fig. 4). Tuvo tiempo de tomar 2 o 3 fotos y el objeto se elevó más y desapareció. El "FUSSSS" dejó de oírse al mismo tiempo, pero el SABOR METALICO en la

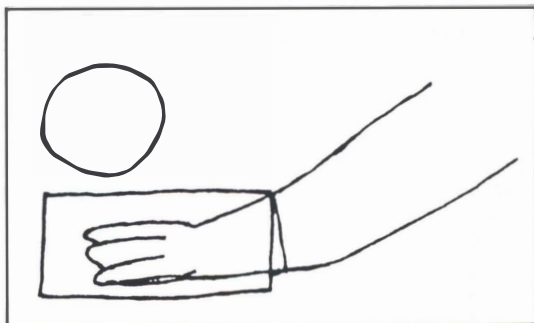


Fig. 2: Esfera flotando encima de la caja

boca continuaba y le duró 2 días aproximadamente. El testigo no observó huellas en el suelo pero sí un pequeño embudo de unos 20 centímetros de diámetro (véase fig. 5).

Una vez se reveló la película, ésta apareció totalmente velada.

El testigo, quién no creía en los OVNIS anteriormente, pensó que acababa de ver uno, pero decidió no hablar de ello.

Conclusión

El lector podrá comprender fácilmente hasta que punto ha sido frustrante para los autores no poder profundizar el estudio de este caso, en el cual son mencionadas muchas informaciones concretas y poco comunes: sensación de calor, sabor metálico, distorsión del sonido, película velada,...

Con un testigo más cooperativo, habría sido preciso hacer una investigación in situ, utilizar la regresión hipnótica para intentar especificar varios puntos del relato, hacer un estudio completo de la dentadura del testigo en el momento que ocurrió el suceso, analizar la película ve-

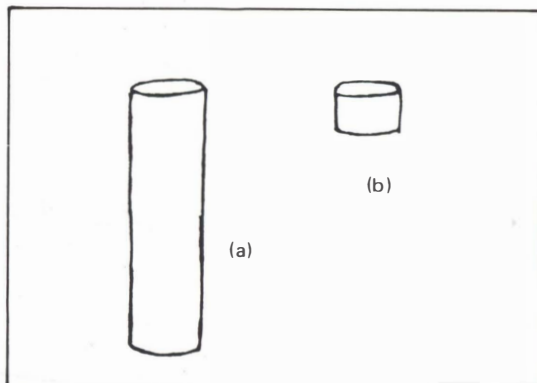


Fig. 3: El tubo

- (a): desplegado
- (b): plegado

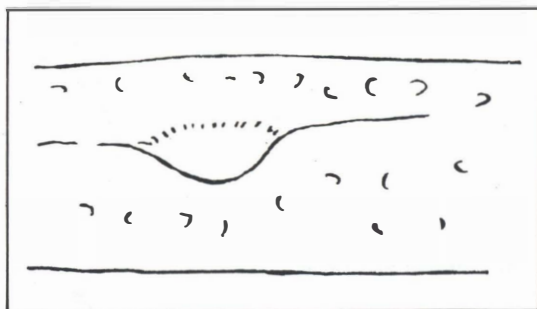


Fig. 5: Embudo en el suelo

lada,...

Nada de esto ha sido ni será posible, y el único interés de este relato "bruto" radica en las posibles relaciones con otros casos de características similares. Es de notar que en la misma zona y a la misma época, varios casos de abducción, todavía en estudio, han sido relatados.

HABLE DE STENDEK A SUS AMIGOS

OBJETO AEREO ANOMALO SOBRE BUENOS AIRES

por Oscar Adolfo Uriondo
Delegado de Stendek-CEI en Argentina

No es habitual que el legajo de los OV-NIS en la Argentina incluya informes sobre la observación de fenómenos anómalos en zonas urbanas céntricas, de gran densidad poblacional, y a poca altura sobre los niveles de edificación.

Un episodio de esta clase infrecuente ocurrió hace pocos años en la ciudad de Buenos Aires y tuvo por testigos a un militar retirado de alta graduación, el general de división (R) Santiago Alberto Baigorria y a su esposa, Sra. Margarita Ferreccio de Baigorria. El incidente ha permanecido hasta este momento en el más completo hermetismo, habiendo tenido el autor de esta nota conocimiento del mismo en razón de sus vínculos familiares con ambos protagonistas.

Los hechos según el relato de los testigos

Los pormenores del caso son los siguientes: en la madrugada del 7 de enero de 1977, aproximadamente a la 1,30, el general Baigorria dormía con el balcón de su dormitorio totalmente abierto a causa de la elevada temperatura reinante. A esa hora, las condiciones meteorológicas eran excelentes, con cielo despejado y visibilidad ilimitada. El departamento donde habita el testigo está ubicado en un sexto piso de un edificio del barrio de Palermo, a pocos metros de la avenida Santa Fe (una de las más importantes arterias de la ciudad), gozando de inmejorable visión, en particular hacia el sudoeste, oeste y norte.

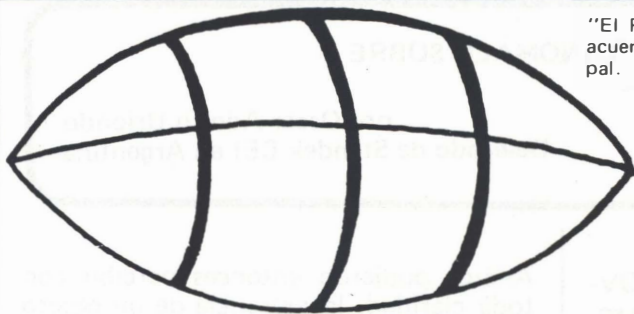
En ese momento, la Sra. de Baigorria, —que reposaba al lado de su esposo—, todavía despierta, fue sobresaltada por la inesperada irrupción de una fuerte luminosidad, que penetraba por el balcón. La señora despertó de inmediato a su esposo, señalándole el extraño fenómeno.

Ambos pudieron entonces percibir con toda claridad, la presencia de un objeto de forma discoidal, suspendido en el aire a menos de cien metros de donde se encontraban. Era un elemento sumamente luminoso, de color rojizo, pero que no irradiaba como podrían hacerlo un faro o una linterna, sino como una brasa viva que se destaca en la oscuridad, "como un disco de fuego, sin llamas". El objeto poseía un tamaño superior a cuatro veces la luna llena y se mantuvo en esa posición, oscilando a una altura estimada en un centenar de metros.

La segunda fase del fenómeno

El general Baigorria, que se hallaba en el balcón, se dirigió presuroso a buscar sus prismáticos, guardados en el cajón de un armario, con el propósito de lograr una percepción más nítida; pero en ese preciso momento, el disco se oscureció de improviso, desapareciendo de la vista. Sin embargo, segundos después, una vez normalizada la capacidad visual del testigo, éste pudo apreciar que en la misma dirección en que estuviera el disco luminoso, aunque más lejos, se movía la silueta de un objeto aéreo, con forma de dos platos hondos superpuestos por los bordes (la típica conformación de un "plato volador"), de color gris claro, con líneas verticales con apariencia de ventanillas o compartimentos. El testigo no tuvo duda alguna de que se trataba del mismo fenómeno, captado en dos instantes diferentes de su trayectoria.

El "platillo" se desplazaba en dirección al Sud-sudoeste, a velocidad moderada y terminó por desaparecer detrás de los edificios altos de la zona. Su movimiento se cumplía de manera absolutamente silenciosa y no producía chispas ni dejaba



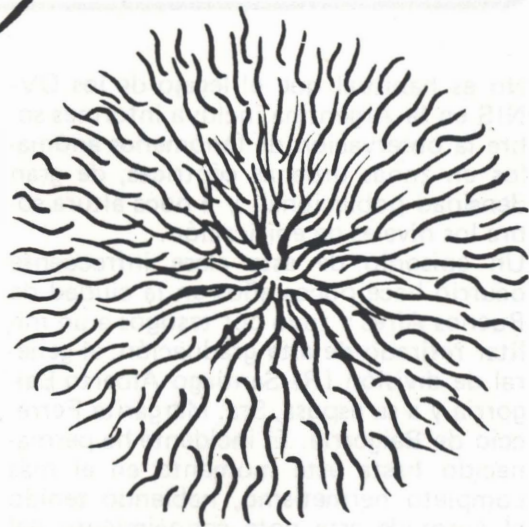
"El Plato Volador" (fase oscura del fenómeno). De acuerdo con el boceto elaborado por el testigo principal.

estela alguna a su paso. Carecía de luminosidad propia y los detalles referidos por el testigo eran perceptibles gracias a la luz de calles y edificios. Esta circunstancia confirmaba plenamente la estimación de los testigos en el sentido de que la altura en que se manifestaba el fenómeno era relativamente escasa.

Conclusiones

En este episodio, la confiabilidad de los dos observadores —el general Baigorria y su esposa— se halla fuera de toda duda razonable. Se trata de personas adultas, serias, equilibradas y cultas, que en ningún momento pensaron en lograr notoriedad con su insólita experiencia, la cual, como antes indicáramos, quedó confinada a la intimidad familiar.

En cuanto a la posibilidad de un error de interpretación, ella parece remota, máxime teniendo en cuenta que la observación no fue fugaz (alrededor de un minuto de duración). Es harto evidente, por ejemplo, que ninguna explicación de índole astronómica ni meteorológica, ya se trate de planetas, estrellas, meteoros, bólidos, nubes lenticulares, rayos globulares, etc., resulta aplicable a este avistamiento. Por otro lado, el desplazamiento silencioso del fenómeno y las características luminosas del mismo descartan concluyentemente la de por sí improbable hipótesis de un helicóptero (el comportamiento cinematográfico del objeto permite deshechar también la posibilidad de un avión —carente de luces reglamentarias y volando con enorme riesgo sobre una zona de profusa edificación de altura). Que se tratara de un globo sonda tampoco es



El disco rojizo (fase luminosa del OBMI), según el dibujo del testigo principal, General Baigorria.

lógicamente aceptable considerando la fuerte luminosidad del fenómeno, así como su brusca transición de una fase luminosa a otra oscura.

En suma, creemos que no es posible encontrar una explicación convencional para esta observación y que el fenómeno involucrado en la misma sólo puede caracterizarse como objeto no identificable en términos corrientes.

Finalmente, cabe señalar que no debe excluirse totalmente la probabilidad de que otras personas hayan percibido el fenómeno aéreo descrito por los testigos de este caso, aunque conspiran contra aquella el carácter silencioso del OVNI y la hora de su aparición. Al menos, los medios periodísticos de la Capital Federal no publicaron ninguna noticia sobre avistamientos en la ciudad, para esa fecha ni para los días subsiguientes.

¿Se trató entonces de un avistamiento fortuito o de un misterioso display, con destinatarios deliberadamente elegidos?

INVESTIGACION EN CERGY

por Gerard Lebat, GEOS.

Hablamos con la gendarmería

Al llegar a Cergy-Pontoise, fuimos a la brigada de gendarmería, donde el Comandante Courcoux nos tributó una excelente acogida. Su opinión es muy honesta: algo ocurrió y los testigos lo contaron con detalle, pero no podemos decir qué. El comandante opina que los testigos son francos. Le parece que no cuentan historias, y su voz denota franqueza.

Nos contó el Comandante Courcoux como había llevado a cabo su investigación. Primero, le avisó la Comisaría, era el lunes 26 de noviembre de 1979, a las 8. Los guardias locales no sabían en absoluto qué hacer con este asunto que les molestaba bastante. Declararon que la Gendarmería era competente en este campo, pues tiene a su servicio especialistas del problema. En realidad, fue hacia las 6 h. cuando se presentaron los testigos en la comisaría. Notamos que han esperado dos horas antes de comunicar los acontecimientos a las autoridades públicas.

Desde el momento en que la gendarmería estuvo enterada, los testigos fueron inmediatamente llamados a la Brigada a prestar declaración y sufrir un interrogatorio en regla. Relataremos más tarde los hechos. Los gendarmes procedieron a realizar tomas de radioactividad con un DOM 410, que no dieron resultado alguno. No había huellas de radioactividad en el coche. Prevenidos por los investigadores ufólogos sobre la prueba de la brújula, intentaron ver si se podían notar desviaciones. Nada nuevo. Por fin, efectuaron una tercera prueba: el perro. Se trajo al sitio a un excelente pastor alemán de la brigada, se le obligó a que subiera al coche. Nada, el perro permanec

cía normal, no se perturbaba, no demostraba ninguna reacción extraña o anormal. Una prueba negativa más. Resultaba verdaderamente difícil atestiguar con las pruebas habituales de la ufología, la historia de los testigos de Cergy-Pontoise.

El comandante nos reservó la novedad de una información que no consiguió la gran prensa. Un mecánico de Menucourt había presenciado un hecho extraño, en dirección a Pontoise. Vamos a hacer el balance de este dossier complementario, confirmando un poco los dichos de nuestros dos testigos y que el comandante estima muy serio.

Hemos evocado con el comandante del Puesto la opinión del Comandante Cochereaux, director de la Gendarmería Nacional, con quien mantuvo regulares contactos telefónicos, y que opinaba que dicho affaire no tenía que ser relacionado con los OVNI. Compartimos tal opinión, ya que con el presente expediente, no podemos en modo alguno aportar nuevos elementos al dossier de los OVNI. En lo que al GEPAN se refiere, Toulouse se contentó con telefonear a la brigada para saber si necesitaba personal competente en psicología, psiquiatría y ciencias físicas.

Después de nuestra visita a la gendarmería, fuimos naturalmente a ver a los testigos. Aunque ya nos hubiéramos enterado en la gendarmería de lo invasora que resulta la prensa, resultamos sin embargo sorprendidos al constatar que el testigo estaba aún más trastornado que las autoridades. Hasta tal punto que cuando entramos en el apartamento del Sr. Jean-Pierre Prévost, uno de los testigos, nos pareció entrar en una sala de espectácu-

los. Había allí una quincena de personas, en sillas, sillones o sencillamente de pie. Todas estaban escuchando el fantástico relato del testigo, quien, tal como nos lo confirmó la gendarmería, añadiría a su antojo detalles para embellecer el relato. Entre las personas presentes había periodistas, pero también investigadores que, prácticamente, trabajaban para el mismo grupo, pero **individualmente**. Al presenciar tal situación, se comprende perfectamente porqué el GEPAN desea obrar en la calma, lejos del bullicio de la prensa y ahora hasta de los investigadores privados que, como ya lo hemos comprobado, a menudo no conocen a fondo el problema Ovni. Incluso hemos encontrado a un "investigador" provisto de un carnet muy bonito y que efectuaba su primera investigación, después de sólo seis meses de iniciarse (bien digo interés pues iba sólo y apenas conocía el significado de los Ovni) en el fenómeno. Así que en un primer momento nos contentamos con escuchar. Luego, cuando nos tocó, hemos dialogado con los testigos y preguntado sobre los temas clásicos, refiriéndonos detalladamente a la observación y a los acontecimientos a fin de confrontar de algún modo el relato preciso que nos había hecho el Comandante Courcoux y el atestado (ya hecho el lunes por la mañana).

Presentemos a estos testigos

Jean-Pierre PREVOST, 25 años, oficialmente feriante, muy dinámico, barbudo, vista excelente. Fue él quien parecía más dispuesto a describir el fenómeno y los acontecimientos que conllevó.

Salomón D'DIAYE, 25 años, agente comercial, ropavejero, de raza negra. Parecía cansado durante nuestra visita y según declaró, lo que más le abrumaba era la desaparición de su amigo.

Efectivamente, cuando hicimos esta investigación, estábamos a 1º de diciembre, y el suceso ocurrió el lunes 26 de noviembre. Todavía no había vuelto Franck y, a pesar de la difusión de sus señas por la televisión y la prensa, y de la

conmovedora llamada de su madre en la radio, no daba ninguna señal de vida.

Franck FONTAINE, 19 años, parado, se había reunido con sus dos amigos para conseguir cien francos para completar los escasos subsidios facilitados por el Estado. Vivía en Saint-Ouen-l'Aumône, en casa de una amiga. Su madre, a quien visitaba a menudo y avisaba de todas sus actuaciones, está divorciada y vive en un chalet con cuatro de sus hijos, teniendo el último unos meses solamente.

El affaire

Los tres amigos se habían citado en lunes por la mañana, a las 4, para ir al mercado de Gisors, donde contaban con vender bajo la dirección de Jean-Pierre. Primera operación, ya reunidos los tres compañeros: arrancar el coche. En efecto, este "Ford Taunus furgoneta", de color rojo y con evidentes señales de vejez, no llevaba arrancador (dicho vehículo no pertenecía a ninguno de los tres amigos, sino que era prestado por un cuarto amigo). Pero arrancar el coche en tales condiciones no era difícil. En efecto, delante del edificio de la calle Justice Mauve, n.º 11, en Cergy-Pontoise, les ayudaba eficazmente una pequeña pendiente. Con Franck al volante, Jean-Pierre y Salomon empujando, el "Taunus" arrancó en un santiamén. Lo aparcaron pues justo delante de la entrada del edificio de Jean-Pierre y empezaron a cargarlo. Según Jean-Pierre, un vecino del edificio se había quejado del ruido producido por el vehículo, pero el interrogar a todos los moradores del edificio no permitió volver a encontrar a este misterioso testigo. Jean-Pierre se disponía a subir a su piso a buscar un parasol y algunos pantalones vaqueros restantes, cuando Franck observó un fenómeno luminoso procedente del norte y que venía hacia ellos, a velocidad lentísima. Se trataba de un objeto alargado, de un blanco ligeramente luminoso. Parecía descender, lo que dio que pensar a los testigos que un avión iba a estrellarse. Salomón se apresuró en subir al piso a buscar su cámara. Jean-Pierre si-



guió cargando. Inquieto, Franck decidió ir en coche en dirección a la posible caída del artefacto. En este momento, Jean-Pierre subió a buscar el parasol de mercado. Llegado al piso, y al mirar maquinalmente por la ventana que daba detrás del edificio, o sea en dirección a la caída del objeto, vio a unos veinte metros de allá el coche parado. Pensó: "Habrá calado el motor, ya no tenemos más remedio que empujar de nuevo para arrancar el Ford". En este momento, no aparecía ya el "fenómeno". Siguió después con sus ocupaciones, sacando al umbral los tejanos y el parasol. Mientras tanto, Salomón maldecía pues su cámara no llevaba film, y no lo encontraba en el piso. A su vez, miró por la ventana y observó entonces una como "niebla" blancuzca rodeando al coche. Bajó, reuniéndose con Jean-Pierre, y observaron esta misteriosa niebla que rodeaba el coche. Vieron claramente cuatro bolas, del mismo color, algo mayores que una rueda de coche, y que se destacaban de la "nube" que ro-

A la izquierda Salomón N'Diaye, a la derecha Jean-Pierre Prévost, los dos amigos del desaparecido Franck Fontaine. Detrás de ellos el vehículo utilizado por Franck, un break Ford Taunus. Al fondo la central eléctrica de Pantoise en cuya cercanía se desarrolló el suceso. (Foto Gérard Lebat)

deaba el coche. Esta capa, de contornos bien definidos, muy densa —pues no se veía a través—, ligeramente luminosa pero sin exceso, descollaba unos 20 a 30 cm. por encima del coche sin dejar de rodearlo. En algunos segundos, desaparecieron las bolas como entrando en la masa. A continuación, la masa de niebla muy densa se metió en un tubo luminoso, que se formó a partir de dicha masa, alargándose progresivamente, conforme disminuía la bola. Por fin, ya formado el "tubo", de un color todavía similar a esta "especie de niebla", se levantó y desapareció con vertiginosa velocidad. Se aproximaron los dos testigos al vehículo, que distaba unos 200 m. Anduvieron rápido, corriendo a veces. Llegados cerca del coche, constataron que ya no estaba

Franck. La puerta izquierda estaba entreabierta, el contacto puesto, las luces encendidas, y una marcha enganchada. El vehículo estaba en medio de la carretera, ligeramente al sesgo. Perturbado, Salomón volvió al piso y llamó a la Comisaría. Al no ver llegar a la policía, Jean-Pierre telefoneó a la Gendarmería que le contestó que semejante asunto no era de su incumbencia. Por fin, llegó la Policía, y en buen número: un R 12, un furgón; mucha gente por un asunto que debía acabar en el escritorio de la gendarmería. En efecto, la comisaría, desconcertada por este expediente del cual no sabía qué hacer, lo transmitió sencillamente a la gendarmería hacia las 8 de la mañana. La primera aparición del objeto se verificó hacia las 4.20; la desaparición de Franck, hacia las 4.30. Notemos que los testigos podían distinguir nítidamente la parte trasera del vehículo, pues la masa parecida a una espesa niebla se detenía ligeramente antes, tal como lo enseña el dibujo que trazamos según un croquis del testigo.

¿Qué ocurrió?

Estamos frente a hechos precisos. A primera vista los testigos parecen sinceros, y nos resultó difícil encontrar el fallo que nos permitiría contradecirles. Ninguna razón para que Franck desapareciera. La fecha de irse a la mili, acercándose para él, no es una razón suficiente, a pesar de lo que publicó la prensa. En efecto, Franck podía ser fácilmente eximido: sostén de su familia, padres divorciados, etc. De verdad, uno no comprende. Bien tenemos que admitir los hechos. Por otra parte, ya se han verificado semejantes desapariciones, tanto en Francia como en el resto del mundo. El caso Valdés, en Chile, por ejemplo, aunque volvió a aparecer el testigo, lo que aún no es el caso en este affaire. También se consideró la hipótesis de un crimen. No hay móvil: se entendían perfectamente los tres amigos; nada de droga, nada que nos permitiría apoyar esta tesis. Estamos frente a un hecho trágico: la desaparición de Franck.

Un nuevo testigo

Roland Varin, 38 años, técnico automovil, que vive en un pueblecito cerca de Pontoise, Menucourt, empleado en una estación de servicio, carretera de St. Leu, en Ermont, vino a trastornar muchas ideas preconcebidas. El lunes, a eso de las 4 de la noche, le despertó un extraño ruido, que, según pensaba, procedía de la planta baja: "Habré dejado encendido mi equipo estéreo", pensó. Se levantó pues, y fue hacia abajo. Se había equivocado: la radio estaba bien apagada y el ruido parecía proceder del exterior, del huerto quizás. Al salir, constató que el ruido procedía de la dirección de Pontoise, de la Carretera Nacional 14. Este ruido duró como diez minutos. Se trataba de un ruido inhabitual que no conseguía definir. Parecía como la resonancia de un reactor, o también un ruido apagado. Va a tomar su coche, cuando el ruido se esfuma progresivamente, hasta desaparecer por completo en la noche. El Sr. Varin no está enterado del affaire de Cergy-Pontoise. Así que a la mañana siguiente, al reanudar con su trabajo, sus compañeros —al darse cuenta de su inhabitual parecer— consiguen que cuente su increíble historia. Luego, transcurre la mañana sin problemas. No fue hasta la tarde cuando se enteró por la radio del rapto de Pontoise. Animado por sus compañeros, se le invitó a prestar declaración precisa de los hechos en la Gendarmería.

¿Un elemento más en el dossier? ¿O sencillamente una coincidencia? De toda forma, un elemento que puede apoyar la tesis de un fenómeno misterioso en Pontoise, aquel lunes 26 de noviembre de 1979 (1). Lo cierto es que la Gendarmería ha llevado a cabo investigaciones por la región, para volver a encontrar a Franck: control de los terrenos cercanos al lugar de desaparición, inspección de las orillas del Oise por la brigada fluvial de Conflans-Ste-Honorine, etc. Sin resultado hasta ahora. Un dossier muy interesante que no dudaremos en seguir.

AFFAIRE DE CERGY. 2.ª PARTE

La reaparición

Franck, desaparecido, sí, pero no para siempre. En efecto, el lunes 3 de diciembre de 1979, reaparece Franck. Es la segunda parte de esta investigación la que os vamos a hacer revivir, tal como la vivimos durante la segunda encuesta.

Otra vez, nos desplazamos Cergy-Pontoise. De nuevo, el Comandante Courcoux, jefe de escuadrón de la Gendarmería Nacional nos hace el relato oficial de lo sucedido: Franck nos confirma que se había aproximado con el "Ford Taunus" para ver de más cerca al objeto que parecía caer en dirección a la central eléctrica de Cergy. Llegado al nivel de la central, Franck ve llegar un objeto redondo, similar a una pelota de tenis, que se posó en el lado izquierdo del capot. En este momento, el coche estuvo por completo rodeado de niebla, la bola blanca haciéndose más gruesa; luego, empezó a sentir picazones en los ojos. Entonces se durmió, pues desde entonces en adelante, no recuerda nada. Después, el testigo declara haberse despertado en el mismo lugar donde desapareció, de pie, diciéndose: "nos han robado el coche". En efecto, a los ocho días, el coche ya no seguía aquí, a continuación de los acontecimientos anteriormente referidos. Eran las 4.30. Franck declara que la memoria le volvió de repente, sin saber donde se encontraba en este momento. Fue a casa de su amigo Jean-Pierre, pero no estaba. Entonces, llamó al piso de al lado, el de Salomon, el segundo testigo. Se abrió la puerta y vio a Salomon en pijama. Se asombró al verle así vestido pues hacía cinco minutos, iba vestido y tenían que ir al mercado de Gisors. También declaró que el coche había desaparecido y que pensaba que se le había robado. Eso podía más que Salomon, obligado a contarle a Franck toda la historia: su desaparición, el ovni, las investigaciones llevadas durante un a semana, o sea el calvario que sufrirían Jean-Pierre y Salomon durante su ausencia. Después de numero-

sas explicaciones, se avisó a J.P. Prévost, Monique Fontaine, la madre de Franck, Manina Bancod, su novia; todos se reunieron en la calle Justice Mauve, 11, en Cergy-Pontoise. La discusión va con gran rapidez, y no es hasta las 7.30 cuando piensan en avisar a la Gendarmería. Inmediatamente, los gendarmes llegan al lugar y proceden a un primer interrogatorio. Después, el interrogatorio —entrecortado por las entrevistas facilitadas a la prensa— prosigue en las oficinas de la gendarmería. El lunes, al final de la tarde, es el sustituto del Procurador de la República (2) quien, durante dos horas y media, lleva a cabo un interrogatorio de los tres cómplices. Resulta evidente que la finalidad de este interrogatorio es intentar constatar una infracción: nada fallaba en las declaraciones de los tres testigos. A continuación, regresaron a casa.

A nivel de los análisis, se hizo muy poco. Esta defección no se debe a las autoridades judiciales, sino a la voluntad de los testigos que se negaron a cualquier experimento profundizado sobre Franck. Sin embargo, el Comandante Courcoux pudo practicar una toma de sangre, cuyo análisis está verificándose mientras escribimos este compendio. Por otra parte, dos científicos del GEPAN, un biólogo y un físico, los Sres. Teyssandier y Ropars, visitaron a los testigos. Parece que éstos se negaron a cualquier estudio científico sobre su persona. Los dos especialistas siempre dieron con contestaciones negativas. Ya que no era posible la fuerza, se resignaron en abandonar este caso después de media hora de trabajo. No nos sorprende la reacción de los testigos, un poco al margen de la sociedad, y para quienes el uniforme o el individuo con traje y corbata es de cierto modo el "animal que rematar". En cuanto a la prensa, se apresuró en explotar la reacción negativa de los testigos frente al GEPAN para ridiculizarlos. Era Daniel Huguet, hipnotizador muy conocido, venido desde Marsella, quien actuaba. Comenzó el experimento sobre Jean-Pierre, pues Frank se negaba categóricamente en someterse a este análisis de la mente. Rápi-

damente, Franck (él, otra vez), mandó detener el experimento que sufría Jean-Pierre con el pretexto de que iba a revelar "cosas" confidenciales de lo que había vivido. Psiquiatras, médicos —entre ellos su propio y habitual médico— vinieron a examinarles. De verdad, no había posibilidad alguna y nos fuimos con las manos vacías.

Lo que hay que pensar

Hay un hecho cierto, es que esta segunda parte de la encuesta no nos permite probar la autenticidad de este caso. Tampoco podemos negarla y tratar este caso como una broma. En las declaraciones de los testigos, todo se sostiene. Sin embargo, estamos un poco inquietos, ya que:

—La Gendarmería o los servicios oficiales no fueron avisados lo bastante temprano, lo que les deja a los tres testigos tiempo para componer a maravilla la segunda parte de su guión.

—Una persona anónima avisó a RTL (3) a las 5.30, declarando que había visto reaparecer a Franck, rodeado de una nube de niebla; a continuación, dicha persona resultó ser Salomon N'Diaye.

—Los testigos se dejarían seducir por la posterior redacción de un libro.

—Los testigos han pedido dinero a "Paris-Match" (4) por su entrevista, dinero destinado a buenas obras. Pero sabemos pertinentemente cómo se hace la progresión en tal campo. En un principio, es para los demás (cuando no es interesante); luego, lo conservan (son tres los testigos de esta escena).

—Los testigos evitan profundizar en el detalle lo que a la descripción se refiere.

—Franck, poco a poco, empezaría a recordar lo que ha visto durante su ausencia y hace de ello un gran misterio.

—El terceto no acepta ningún experimento científico sobre sí, por mínimo que sea.

Tenemos que admitir que estamos frente a una historia bien construida si hubo broma. También nos es preciso admitir que se desarrolló a maravilla, en el caso de que los testigos desearan explotarla comercialmente. Habida cuenta de su desarrollo, en ningún caso el affaire de Cergy podría ser retenido para un estudio científico serio que pudiera consolidar el dossier Ovni. No servirá para nada y no hará de ningún modo adelantar el estudio llevado a cabo sobre el fenómeno. Una jugada por nada, si así se puede decir.

Gérard Lebal

GEOS. 77510 St. Denis-les-Rebais (F)

Traducción: Claude PONDARD

NOTAS DEL TRADUCTOR (NDT)

- (1) La posibilidad de un artefacto, sea cual fuere, ha sido seriamente examinada. La Base Aérea de Taverny y el aeródromo de Cormeilles en Vexin no vieron nada en sus radares, y en la central de transformación eléctrica —muy cercana al lugar del acontecimiento— no constató anomalía alguna en sus registradores. Por fin, el lunes, los bomberos controlaron el coche con el detector de radioactividad, control que resultó negativo. (De "Ouest-France", 28-11-79).
- (2) O sea, el Fiscal.
- (3) "Radio Télévision Louxembourg", emisora muy popular en Francia.
- (4) Semanario francés de gran tirada.

A NUESTROS LECTORES

Agradeceremos a nuestros lectores que nos envíen toda clase de recortes de prensa —local o general— con posibles observaciones de OVNI.

OPERACION OVNI (y II)

por Joan Crexell, del CEI

Observemos el Fenómeno OVNI con una visión global de su desarrollo en la época contemporánea. De entrada y a grandes rasgos, se nos ofrece un panorama muy concreto. En efecto, el período moderno de los No Identificados empieza en 1897 en los EEUU, con una Oleada de características muy curiosas. Luego viene un intervalo en el que se suceden esporádicamente algunas observaciones, hasta que en 1946, en los EEUU otra vez, tiene lugar la primera gran Oleada del siglo XX. A partir de entonces, se dan Oleadas y flaps a lo largo y ancho del mundo*. Así llegamos al año 1974, cuando los EEUU viven las últimas de las manifestaciones masivas del Fenómeno. En estos momentos (1974-?) nos encontramos en una etapa "de espera", en la que siguen dándose casos, pero sin alcanzar el volumen de una Oleada.

Este puede ser el resumen, con una perspectiva histórica, de la casuística OVNI de nuestro tiempo. Empieza y acaba en los Estados Unidos de América y parece que ha terminado la época de las clásicas Oleadas.

Un plan estudiado

Pensemos ahora en los problemas que se le plantearían a alguien —repito: no importa ahora quién pueda ser—, que por los motivos que fuese —lo ignoramos— deseara darse a conocer a la humanidad de la Tierra. Existen dos alternativas: presentarse a la luz del día, en las plazas mayores de las grandes capitales, menospreciando las consecuencias de todo tipo que comportaría este contacto súbito entre dos civilizaciones desiguales, como mínimo, a nivel tecnológico. La otra posibilidad es la de preparar un plan a largo plazo que permita que en el momento del desenlace final —de días, se-

manas... de duración— todo ello sea lo menos traumatizante para nosotros.

Esta preparación de los humanos será activa y pasiva. Activa, de forma que, directa o indirectamente, su presencia continuada vaya modificando nuestra mentalidad acostumbrándola a la realidad de su existencia (primer paso), a la inminencia del contacto (segundo paso) y al contacto (desenlace). Pasiva, gracias a las opiniones de los estudiosos y centros privados de la comunidad científica —o como mínimo de algunos de sus miembros—, etc., quienes interpretan y hacen público que esta presencia es real y que no puede proceder de nuestra civilización. Finalmente, los medios de comunicación social se encargan de divulgar a nivel popular y masivo un conjunto de observaciones y mixtificaciones, con un denominador en común: "algo pasa, alguien ajeno a nosotros está aquí".

Como veremos más adelante, los OVNI parecen ceñirse a un plan perfectamente estudiado que llamaremos "Operación OVNI". Del mismo modo, con esta perspectiva, su comportamiento, calificado de absurdo por muchos, deja de serlo para adquirir la cualidad de seguir unas determinadas pautas que podemos llegar a conocer**.

La puesta en práctica

La puesta en práctica de este plan requiere buenas dosis de psicología social, aplicada a nivel mundial. La primera etapa a cubrir es la de demostrar la realidad de su existencia como algo que no tiene sus raíces en nuestra civilización. Dicho en otras palabras, el primer paso consiste en la introducción de un nuevo "producto-idea" en la mentalidad y en la vida diaria de las gentes de la segunda mitad del siglo XX. Para ello nos valdremos de las

modernas técnicas publicitarias para el convencimiento de las masas. El quid fundamental de esta primera parte de la Operación es llamar nuestra atención.

Cualquier manual de publicidad nos enseña que lo más importante en una campaña publicitaria es conseguir llamar la atención del futuro cliente, votante, etc. O sea, que el nuevo producto o la nueva idea que se pone en circulación no pase desapercibido, no se confunda con otro..., sino que al contrario, contenga uno o más elementos que lo hagan distinto, diferente, inconfundible, etc., de todos los demás. Pero al mismo tiempo, el producto o la idea que se ofrece a las masas, no debe resultar demasiado extraño: diferente sí, innovador también, pero jamás radicalmente vanguardista o minoritario, a excepción de que la situación lo requiera. En el primer estadio de la Operación OVNI se trata de introducir una idea —estamos ahí y no somos de aquí—, asociada a una imagen —una nave de características no usuales—, transcrita en una palabra —OVNI— que puedan ser asimiladas por millones de personas pacíficamente y con naturalidad.

Es evidente que para buena parte de la humanidad, el Fenómeno OVNI es algo que llama la atención. En efecto, una observación fiable: de aterrizaje o cuasi-aterrizaje o bien con efectos fisiológicos, o con huellas materiales, o detectada por radar..., deja una fuerte impresión en el sujeto, testigo eventual, quien siente atraída su curiosidad por algo que le llama la atención. ¿Y por qué le llama la atención?

Dicen las modernas técnicas publicitarias que en nuestra civilización tecnológica, el modelo más perfecto es precisamente una imagen. Pero no una imagen cualquiera: "real" —no a base de dibujos—, en movimiento, en colores intensos, con fuerte contraste en relación con lo que la rodea, con luces cambiantes, con un comportamiento atrayente, etc. ¿Se adaptan los OVNI a estas premisas? Yo diría que sí y que lo hacen a las mil maravillas. Pues el hecho de presentarse de noche no es porque no les interesamos, sino porque el marco visual —fondo ne-

gro— es óptimo para que se les pueda ver, ya que de día normalmente es más difícil detectarlos. Lo mismo diremos de las lucecitas de colores: ¿sirven realmente para algo más que para captar nuestra atención? Y qué decir de su comportamiento "absurdo" para algunos... ¿No será más bien que ejecutan ciertas evoluciones para que nos demos cuenta de que no se trata de helicópteros, aviones... y sí de algo no construido por nosotros?

¿Y los ocupantes? Salen, entran, recogen piedras... dan una vuelta, etc. Gracias a este comportamiento tan "extraño", sabemos que las naves "pertenecen" a alguien que y no son sondas vacías.

Disfrazarse o adaptarse al medio

Una cosa es evidente: todo lo que hacen no es porque sí, para pasar el rato tomándonos el pelo. No, nos están mostrando que existen, que están aquí, y, gracias a sus especiales características propias, nos permiten llegar a la conclusión de que no nos hallamos ante un fenómeno desconocido de la naturaleza —me refiero a las observaciones no explicadas— ni ante un arma secreta de las superpotencias.

Un ejemplo nos ayudará a comprender mejor: los ufonautas. Imaginemos por un momento que jamás, en ningún caso fiable, nadie hubiera reportado la presencia de ocupantes. Ello podría significar que se trata de naves automáticas, que sus conductores prefieren no darse a conocer, etc. Tal comportamiento no sería absurdo, sino más bien misterioso y en definitiva incompleto y raro, porque es de suponer que quien ha sido capaz de construir estas naves, también puede diseñar unas escafandras protectoras que les permitan salir a nuestro exterior. O sea, que no es una casualidad que los testigos denuncien haber visto ufonautas deambulando en las cercanías de un OVNI, sino que ellos se dejan ver a posta, intencionadamente. Y lo más lógico es asociarlos a estos aparatos, sea como sus conductores, como sus constructores, o como animales de carga; esto está por demostrar. Lo importante es que ellos quie-

ren que les veamos. Otra cosa es que sean realmente como los vemos, como se nos muestran.

Me refería al principio a la Oleada americana de 1897, calificándola de "muy curiosa". En efecto, ello es así porque la más elemental lógica nos dice que aquellas naves (ver dibujo adjunto) no podían volar o, mejor dicho, sí que podían y que todo el aparato exterior era un adorno inútil para facilitar su desplazamiento por nuestra atmosfera, pero en cambio muy útil de cara a los testigos: "humanizaban" sus naves de acuerdo con la época —principio de la aviación— y se presentaban siempre de día, pues era de sentido común que los arriesgados experimentos aéreos se hacían a la luz del sol y no en la obscuridad de la noche. Gracias a haberse presentado así, como seres humanos —no como humanoides—, con unos aparatos que poco o mucho podrían haber tenido relación con el rumor popular de que "hay quien quiere volar con máquinas", mayoritariamente de día para no infundir sospechas o miedo, que la Oleada de 1897 pasó a la historia —nuestro Diario de Barcelona habló del tema—, porque aquellas gentes no se encontraron nada excesivamente raro asociable a espíritus, fantasmas, ángeles, demonios, etc. Era algo creíble, aunque discutible entre partidarios y no partidarios de es es posible volar con máquinas.

Ahora bien, ¿por qué en 1897?, ¿por qué en EEUU y sólo en EEUU? Estas preguntas nos plantean otra: ¿qué había o tenían los Estados Unidos en 1897 que no tuvieran otros países? Por aquel entonces, los EEUU eran ya la primera potencia industrial del mundo y su red de comunicaciones era cualitativa y cuantitativamente superior a la de los otros países. Si la Oleada del 97 se hubiera producido por ejemplo en Albania, difícilmente hoy sabríamos de su existencia.

Lo que ocurrió entonces, ¿puede aplicarse a las observaciones posteriores? En otras palabras: ¿cómo explicar tal variedad de formas en las naves y tal multiplicidad en los tipos de ocupantes? Una primera aproximación que explicaría sólo

en parte esta proliferación sin sentido es ya conocida: un mismo objeto puede ser descrito a grandes rasgos de forma diferente por varios testigos en una observación de pocos minutos de duración. Pero, además, no sería de extrañar que ellos sigan disfrazando sus naves a un nivel acorde con nuestra actual civilización tecnológica, aunque con unas características más sofisticadas, en el sentido de estar algo más adelantados. En lo referente a los ufonautas, es mi opinión que por algún motivo se disfrazan dando la impresión de que se trata de múltiples razas o humanidades.

Tanto lo uno —naves— como lo otro —ocupantes— responde a una intención. ¿Despistarnos? ¿Dificultar nuestra comprensión del Fenómeno? ¿O quizás para dar la sensación de ser más de los que realmente son? Yo, personalmente, me inclinaría por esta segunda hipótesis, pues es de lógica aplastante que nuestros incógnitos visitantes no han venido por millares, sino más bien en número reducido. Pero hay más: al adoptar diversas formas parahumanas, acrecientan el interés nuestro por ellos, en el sentido de que los testigos ocasionales se dan cuenta perfectamente de que lo observado no tiene nada que ver con la Tierra; dicho en otras palabras, después de un caso de humanoides, no hay ninguna duda de que no son de aquí. Entonces, de ser cierto que se disfrazan, nos preguntamos: ¿cuál es su aspecto verdadero? ¿Humano, casi humano, etc.? Según su primera aparición en masa de la época contemporánea —Oleada de 1897—, diremos que o son como nosotros o se disfrazan para parecerlo. ¿Por qué, pues, a partir de los años cuarenta se presentan también bajo otras formas? ¿Para corroborar la idea general de que los "marcianos" no pueden ser idénticos a nosotros? De ser ello cierto, denotaría que los ufonautas nos conocen la mar de bien al adoptar un disfraz que saben será creíble por nuestra parte. Ello tendría su razón de ser si nos referimos a las posibles observaciones OVNI a lo largo de la Historia, al interpretar leyendas, mitos, tradiciones, religiones, etc. Parece como si siem-

pre hubiesen estado con nosotros, esporádicamente unas temporadas y masivamente —interviniendo como dioses, ángeles, etc.— en épocas muy concretas.

Sea quien sea el que esté detrás de la Operación OVNI, la verdad es que nos lleva x años de adelanto tecnológico como mínimo. A pesar de ello, tanto sus naves como sus escafandras, etc. son demasiado humanizadas. ¿Nos imaginamos al hombre del 2.980 o del 3.980 viajando en aparatos como los OVNI's o, por el contrario, en algo aún más incomprensible y maravilloso? Por otro lado, cabe preguntarse: ¿dónde viven y dónde construyen sus naves y demás utensilios? ¿Aquí? ¿En la Luna? ¿En Marte? ¿En otro sistema solar? ¿En otra dimensión? ¿En el futuro, en el pasado? No hay respuesta fiable a estas cuestiones, aunque para el conocimiento de la Operación OVNI a pesar de ser importante son secundarias.

El por qué de las Oleadas

Cualquier lector se habrá dado cuenta de que la publicidad comercial de un producto x sufre altibajos a lo largo de un año. En efecto, como se habrá observado, hay temporadas en las que apenas se anuncia y de pronto nos lo encontramos en todas partes, a veces con el epíteto de "nuevo" que en más de una ocasión esconde un simple cambio de envase adaptado a los colores de moda. Al cabo de un tiempo, tal producto vuelve al estado de semiolvido a nivel de propaganda. Las empresas publicitarias importantes, por ejemplo las de los productos de difusión y consumo mundial, saben muy bien lo que se hacen y por qué lo hacen. Con ello quiero decir que estos incrementos de publicidad no son aleatorios, sino que perfectamente estudiados, preparados y programados, bajo el lema general de "repetición, novedad y originalidad".

En el Fenómeno OVNI, estos incrementos de publicidad o saturación —apariciones en masa cada x (variable) tiempo, es lo que se ha venido en llamar Oleadas. Las Oleadas han permitido que millones de personas se enteren de lo que es un

OVNI. En efecto, en el período comprendido entre las dos primeras Oleadas conocidas de la época contemporánea, 1897 y 1946, y a pesar de darse alguna observación esporádica, ¿quién hablaba de "platillos volantes", OVNI's, "marcianos"...? Nadie o casi nadie. Sin embargo, a partir de 1946 y en especial después de la Oleada de 1954 en Francia, en la que los humanoides se presentaron también en muchos aterrizajes, el tema tomó otro rumbo, tanto a nivel de estudiosos como a nivel de gente de la calle.

Como decía más arriba, nada pasa porque sí. Si ellos casi no se dejaban ver entre 1897 y 1946, ¿por qué de pronto empezaron las Oleadas? ¿Porque se aburrían y querían jugar con nosotros? Absurdo! Yo diría más bien porque empezaba una nueva etapa de su plan: el de darse a conocer al gran público y, qué mejor que las apariciones en masa? ¿Entonces, por qué a partir de 1946 y otra vez en EEUU? ¿Porque este país poseía la bomba atómica, porque era el más poderoso del mundo, porque...? Quizás por esto o por aquello, pero lo importante es que han conseguido su objetivo: los OVNI's forman ya parte de nuestras vidas, al igual que muchas otras cosas que aunque no tangibles por todos y cada uno de nosotros, se han convertido en algo normal que ya no nos asombra.

Fin de la primera fase

Si es verdad que en 1974 terminó la primera fase de la Operación OVNI, ahora nos hallamos en un período de transición, a la espera de un relanzamiento del Fenómeno. Lógicamente, esta segunda etapa debería ser algo distinta de la anterior, caracterizada por las clásicas Oleadas. Es posible que las Oleadas se repitan, aunque no sería de extrañar que los contactos —no los contactees de "profesores" y visionarios— se multipliquen. Sea como sea, tarde o temprano el Fenómeno OVNI se manifestará nuevamente dando un paso adelante que les acerque a su objetivo final: el contacto abierto y general.

(pasa a la pág. 44)

LOS OVNIS... "ESAS LUCES"

Por Antonio López Figueroa,
del CEI

Allá por el mes de marzo del pasado 1.979, y en una de las escasas visitas que periódicamente giraba a nuestro Centro, tuve ocasión de cambiar unas someras impresiones con el que es director de Stendek y eficientísimo secretario del CEI (no sé qué haríamos sin su amable trasiego entre pasillos, sobres y archivos), Pere Redón. Dicho cambio de impresiones giró en torno a la posibilidad de dar a la luz un trabajo mío, respecto a la hipotética relación existente entre la fenomenología OVNI y el desarrollo del estudio de las ecuaciones de Fitzgerald, Lorenz, y Einstein, sobre la componente espacio-tiempo en función de la velocidad.

Luego, las archiconocidas imposibilidades de compatibilidad con el trabajo profesional me impidieron dar cuerpo a la idea, que no al estudio, ya que éste consta de no menos de doscientos folios regular y nerviosamente garabateados, donde tratan de congeniar raíces cuadradas e integrales con conceptos más o menos metafísicos, que han ocupado mis horas de ocio durante largas temporadas.

No obstante, dos circunstancias han actuado de desencadenante para que de una vez me decida a coger la máquina de escribir y extractar lo extractable de mi modesto trabajo. Dichas circunstancias han sido:

1.— El artículo publicado en la sección "El mundo de las Ciencias y la Técnica" del diario francés "LE MONDE" el 24 de octubre de 1.979 (página 18).

2.— El trabajo realizado por el compañero del CEI, Luis R. González, publicado en el último número de Stendek bajo el título "La hipótesis extraterrestre", con cuyos postulados, sin ánimo de polemizar, no comulgo.

Contenido del artículo científico publicado en "Le Monde"

Y que traduzco en su totalidad dado su sorprendente contenido, gran importancia, y a fin de evitar ambiguas referencias manipulables:

"JEAN PIERRE VIGIER: NADA HA VENIDO A REDUCIR A CAUSA LA CAUSALIDAD"

"Nacido el 16 de Enero de 1.920, ha sido colaborador de Frédéric Joliot-Curie, con quien diseñó los planos de la primera central atómica francesa de Zoé. Trabajó también con Louis de Broglie (1). Actualmente desarrolla su labor en el laboratorio de grativación y cosmología relativista de la Universidad Pierre y Marie Curie (Paris VI)".

—"Usted se muestra opuesto a ciertas teorías sostenidas por otros físicos, especialmente aquella de Olivier Costa de Beauregard a propósito de la causalidad (2). ¿Cuál es según usted el sentido y trascendencia del debate?"

—"Han habido dos debates en el curso del coloquio de Courdoue. Uno técnico, entre físicos, que trata sobre las consecuencias teóricas que resultan de experiencias efectuadas o en curso en los Estados Unidos (Clauser y Freedman), o en Francia (Alain Aspect) sobre la paradoja de Einstein, Podolsky y Rosen. Estos experimentos sugieren la existencia de interacciones MAS RAPIDAS QUE LA LUZ entre aparatos de medidas cuánticas. Tales interacciones habían sido ya previstas por otra parte en la mecánica cuántica, en la interpretación de Copenhague".

"El otro debate nos lleva a la existencia de fenómenos parapsicológicos irreducibles al análisis científico (3). La posibi-

lidad teórica de estos fenómenos resulta de la interpretación dada por Olivier Costa de Beauregard a los hechos del primer debate”.

“La postura del primer debate es clara: si existen interacciones más veloces que la luz, no locales, como los hechos tienden a indicar (4) (la prueba decisiva no podrá surgir más que de los experimentos de A. Aspect), entonces la existencia misma de la causalidad de Einstein (una causa precede siempre a su efecto) está en juego, ya que se puede cambiar el orden de los fenómenos observados cambiando de sistemas de referencia. Existen dos interpretaciones para afrontar esta situación experimental.

“Una a-causal, debida a Costa de Beauregard y Stapp (5), afirma que estas nuevas interacciones resultan de la posibilidad de “telegrafiar” en el pasado (o futuro) para modificar el presente. “Se telegrafía indirectamente desde “cualquier momento”, haciendo una parada en el pasado” afirma Costa de Beauregard. De esta forma se suprime la distinción entre pasado, presente y futuro, y queda justificada la precognición, la telepatía, y la psicoquinesia. Esta situación se acerca a los efectos del estilo del “túnel del tiempo” (en principio nada impide desde ese momento que intervengamos en nuestro propio pasado: por ejemplo, yo asesino a mi abuelo que murió hace ya largo tiempo, porque constato que dicho crimen podrá tener consecuencias ventajosas para mí en el plan material)”.

“La otra interpretación en causal, de la que soy uno de sus defensores, y desarrolla las antiguas ideas de Einstein y de Broglie, interpretando los hechos como resultado de interacciones no locales que se propagan como órdenes de presión en un medio caótico sub-cuántico (el éter de Dirac) (6). Estos movimientos corren los movimientos de partículas sin carga, para cada una de ellas, y el orden de causas y efectos, ya que todos los mo-

vimientos permanecen en el cono de luz. En este esquema tipo, todo fenómeno material es un movimiento organizado de “vida” material (7). La experiencia no ha elegido aún entre ambas interpretaciones. Es imposible decir en la hora actual si hace falta o no, abandonar la causalidad en ciencia. Personalmente, considero que alguna prueba científica (estadísticamente significativa) de la existencia de hechos “parapsicológicos”, no han sido aportadas al debate” (8).

Hasta aquí, nada menos, las palabras de J.P. Vigier que ni siquiera podría haber sospechado cuando hablé con P. Redón.

¿Qué es la luz?

Ni Bohr, ni Huygens, ni Gamow, nadie en suma hasta la fecha ha conseguido reducirla desde la célebre propuesta de Newton, y demostrar al cien por cien su descripción teórica. Siempre hay algo que falla, algo que se escapa. Pero existen dos asertos incuestionables: a) se propaga por medio de movimientos ondulatorios; b) tiene cierta masa, aunque esta sea impensablemente ínfima, que “vuela” a cerca de 300.000 kilómetros por segundo. ¿Pero no habíamos quedado en que para llevar un cuerpo a la velocidad de la luz, la masa se hace infinita y la energía necesaria, por ende y según la misma teoría relativista, se hace a su vez infinita? ¿Por qué esta aparente contradicción con la realidad cotidiana?

Llevo varios años tratando de correlacionar la fenomenología ovni con el dominio del fenómeno lumínico y sus exasperantes posibilidades. Todas, repito que t-o-d-a-s, las manifestaciones ufológicas relacionadas con efectos luminosos (luego podríamos ver que aunque no lo sean), desmaterializaciones, materializaciones súbitas, etc., corresponderían, y no sólo eso sino además serían consecuencias lógicas, a un super control de velocidades superlumínicas. Asimismo quedarían ex-

plicadas las existencias de la antimateria, el fenómeno quasar, y los celeberrimos "agujeros negros" en el espacio interestelar.

Los procesos que nos conducirían a tales demostraciones son muy farragosos, y por extensos desisto o dejo para mejor ocasión su exposición; baste conocer que conducirían a la posibilidad positiva de velocidades superlumínicas, partiendo de la fórmula basada en la conocida y paradójica "contracción" de Fitzgerald:

$$t = \frac{t_0}{\sqrt{1 - \frac{v^2}{c^2}}}$$

Y "decía" hasta ahora la física que para "v" (velocidad de un cuerpo) igual a "c" (velocidad de la luz en el vacío), obviamente "t" (tiempo) se hacía igual a infinito. Pero está claro que hablar de "v" mayor que "c" era una aberración, por cuanto v^2/c^2 sería superior a la unidad, quedando por tanto:

$$t = \frac{t_0}{\sqrt{1 - (1 + \Delta v)}}$$

de donde:

$$t = \frac{t_0}{\sqrt{-\Delta v}}$$

Llegándose al absurdo, ya que no existe razón de ser, solución, para una raíz cuadrada de un número negativo sino es adentrándonos en el terreno de los números IMAGINARIOS (sugestiva palabra, no les parece?).

La experiencia está empezando a demostrar a medida que avanza nuestro grado tecnológico, que ello no es cierto. Simplemente porque llamemos a ciertos números IMAGINARIOS, no quiere decir que no existan. Sí quiere decir que no son posibles en la Bolsa de Nueva York, en nuestras cuentas corrientes bancarias, y que no puedo decir ni jactarme de poseer diez casas "imaginarias". Pero sí tam-

bién, a que ello no demuestra más que no nos encontramos en ese universo "imaginario", pero nada más.

En hipótesis, de la misma manera que hablamos de cuantos de energía (mínimo paquete de energía posible y medible) deberíamos empezar a hablar de cuantos de velocidad. O sea, que "v" no puede ser igual a "c" en ningún caso, o lo que es lo mismo, "c" sería una velocidad teórica-límite-inestable (algo así como el paso de las 24 a las 0 horas), y a la que añadiendo uno de esos cuantos de velocidad pasaríamos al mundo "imaginario", léase antimaterial, y restándose permanecríamos en la materia (sin anti).

Efectivamente, tratándose de masas (m y m_0), si igualamos "v" a "c", obtendremos:

$$m = \frac{m_0}{\sqrt{1 - \frac{v^2}{c^2}}} \quad \text{o sea:} \quad m = \frac{m_0}{\sqrt{1 - 1}}$$

y entonces:

$$m = \frac{m_0}{\sqrt{0}} = \infty$$

Siendo m_0 la masa del cuerpo en reposo, y m , la misma masa a la velocidad de la luz. O lo que es lo mismo, existe un umbral de velocidad lumínica, pasando del cual nos adentraríamos en el universo antimaterial, ya que el punto teórico de división de ambos universos no es divisible por "q" (unidad cuántica de energía), ni por la que llamaríamos ω (unidad cuántica de velocidad), y a partir del cual no se emitiría si no que se absorbería luz a nivel fotónico, o sea para masas suficientemente "tratables".

De hecho, la forma actual por la que se obtienen subpartículas atómicas de antimateria apoya tal supuesto:

En el "bevatron" de la Universidad de Berkeley, en 1.955, los doctores Emilio Segré y O. Chamberlain, consiguieron obtener protones negativos por primera vez. ¿Cómo se consiguió?

Acelerando una haz de electrones hasta límites brutales, y sin que se sepa exactamente por qué, entre partículas de alta energía y fotones, aparecieron los primeros positrones (protones negativos) ¿Cuál es la explicación? Se dan muchas, pero ninguna "oficialmente". En mi opinión, que someto a juicio desde ahora, se trata de que al acelerar hasta velocidades cercanas a las de la luz un haz de electrones, siempre existe alguno que por circunstancias particulares de su situación dentro del ciclotron, e interacciones de fuerza-energía entre los miles de millones de vectores de la componente velocidad que posee el haz de electrones, consigue ese cuanto más de energía que le basta para sobrepasar la velocidad de la luz y proyectarse en el universo antimaterial (¿imaginario?) durante décimas de segundo, hasta que su desaceleración lo recupera para esta parte del espejo, o choca con cualquier partícula "material" produciendo una mini-estrella que ha sido posible fotografiar en diversas ocasiones en laboratorios.

Pasando pues de esta velocidad crítica, ¿cuál sería la situación de la masa de un cuerpo? Vayamos directamente a la fórmula final, que no es más que la misma enunciada con anterioridad dispuesta de un modo "posibilista":

$$\frac{m_0^2}{m^2} = -n^2 + 1$$

donde m_0 como ya hemos dicho es la masa del cuerpo en reposo en un sistema de referencia, y m la masa final a la velocidad n veces la de la luz (o sea, $n = \frac{v}{c}$).

Dicha fórmula es aplicable al tiempo, por supuesto. Y dicha aplicación nos transportaría a un mundo antimaterial, donde la antimateria, el antitiempo y la antivelocidad son dimensiones de su realidad física. Para velocidades inferiores a las de

la luz m_0^2/m^2 , y t_0^2/t , es positivo y de nuestro universo cognoscible hoy día: para velocidades superlumínicas dicha relación se tornaría negativa (antimateria, antitiempo) y de otro universo no tangible para nosotros. (Obsérvese que cuando n tiende a ∞ , m tiende a 0, o sea a la desmaterialización, o graduando la velocidad, a masas tan pequeñas como se desee).

¿Más cómo pasar del mundo antimaterial al nuestro? Por el proceso inverso. A través de la desaceleración o velocidad negativa, involutiva.

En este punto dejo en suspenso la hipótesis, al desistir de seguir resumiéndola hasta tal grado que la hiciera incomprendible. Habría que añadir que estaría basada en una concepción de un universo big-bang, partiendo de nuevo de la existencia de un tiempo absoluto-continuo, y de otros universos negativos de alguna manera más allá de la luz que provocó la explosión primera del gran huevo cósmico que sigue expandiéndose, y llevados allí por la fuerza inconcebible de dicha explosión a velocidades superlumínicas, ¿Increíble? ¿Acaso hay algo más increíble que el primario y gran huevo cósmico, y sin embargo existió?

Conclusiones

A las que sin duda ya han llegado importantes grupos de físicos modernos si juzgamos por las palabras de J.P. Vigié, y a los que sin duda sólo frenaría su irreducible perfeccionismo científico y la falta de pruebas concluyentes, al margen de un miedo cervical al ridículo; miedo que por otra parte no acució a Einstein cuando emitió su conocida teoría de la relatividad que, en los primeros años, por indemostrable, fue tomada si no a broma sí al menos como un simple juego matemático. Lo sorprendente es que tanto hoy como ayer, aún no hayan aprendido esas personas de tan elevada preparación y con tales medios a su alcance, que las

matemáticas, la física, jamás han "jugado" en su historia.

Volviendo a nuestro "juego" y partiendo siempre de la base de un dominio absoluto de la velocidad y de aquello que la posibilita, la energía, no se le daría el tratamiento de imposible a:

a) Los traslados quasi-instantáneos, que marginarían las componenetas espacio-tiempo. (Y a mi compañero "CEIsta" Luis R. González que cita a Isaac Asimov, le diría que lleva razón, que no estamos en situación de ni siquiera soñar en ello hoy día. Pero yo a mi vez aludo a Einstein que dijo, probándolo luego matemáticamente, que en un simple terrón de azúcar hay suficiente energía como para hacer funcionar al mundo por muchos años. El problema está en cómo extraerla. Tengo la esperanza de que algún día lo conseguiremos, y a través de viajes "superlumínicos" nos visitaremos hoy en forma de "ovnis extraterrestres" procedentes del futuro, de nuestro propio futuro, por supuesto... Si antes no nos hemos autodestruido. ¿Qué civilización no gastaría un par de kilos de azúcar por seguir de cerca su propia evolución a través de los siglos?).

b) Que cualquier civilización procedente del universo material o antimaterial (que nada tiene que ver con que exista un "anti-usted"), nos pudiera estar visitando en estos momentos no importa el lugar de donde provengan, ni su aspecto. Para ello el espacio-tiempo sería un todo siempre ahí, como una línea recta en la que se puede "saltar" tanto hacia delante como hacia atrás.

c) Ciertos fenómenos que hoy contemplamos perplejos, y que coinciden con las manifestaciones físicas observables que producirían las materializaciones-desmaterializaciones productos de la velocidad según un sistema de referencia. También las materializaciones ectoplasmas, la precognición (a la que hace alusión Vigier), y bastantes aspectos de la fenomenología parapsicológica.

Por todo lo expuesto no creo en absoluto que debamos abandonar la hipótesis ET, ni ninguna otra que especule con lo extraterrestre, así como tampoco con lo terrestre "futurible". Por el contrario, sin caer en la tentación de ver ovnis hasta en el corredor de casa, es mi idea que todo este somero análisis y sus hipotéticos "resultados" la avalan hasta el punto de posibilitar, incluso, propias autovisitas.

En cualquier caso y contestando al supuesto de J.P. Vigier: ¿Quién mataría a su "abuelo" para beneficiarse? O lo que es lo mismo, ¿qué civilización contactaría con nosotros, ni siquiera soterradamente, sabiendo que pueden cambiar el curso futuro de nuestra evolución que ellos YA CONOCERIAN de desearlo? Lo que más me admiraría si fuese yo el lector anónimo de este pequeño trabajo no sería precisamente eso, sino el que un grupo de físicos eminentes, codiciados por todas las grandes potencias, se hayan reunido en Cordoue para hablar YA DE ESTO que usted y yo no podemos siquiera comentar, sin que alguna que otra sonrisa incrédula asome a los labios. Pero consulte cualquier libro de texto de física que tenga a mano, aunque haya sido editado el pasado año. Le dirá que superar la velocidad de la luz es IMPOSIBLE.

¿Cuándo abandonaremos la simplista y retrógrada postura de declarar I-M-P-O-S-I-B-L-E todo aquello que nos vemos incapaces de llevar a cabo a corto plazo, o simplemente que no comprendemos? Un mono pensaría lo mismo respecto a sus posibilidades de construir un helicóptero en un claro de la selva. Pero nosotros... no somos monos.

(pasa a la pag. 44)

**ENVÍENOS SUS RECORTES
DE OBSERVACIONES!**

GLOBOS SONDA

por Diego Fuentes, del CEI

Uno de los muchos ingenios susceptibles de confundir a un observador poco experimentado son los llamados globos sonda. Este tipo de artefactos han llegado en su desarrollo a una técnica tan depurada, que se hace necesario un completo estudio de sus características y tipos sino queremos dejarnos sorprender por su presencia.

Dentro de la denominación genérica de globos podemos señalar tres tipos:

A) los llamados globos cautivos que están ligados mediante algún tipo de amarre y cuya altura no excede de 1.500 - 2.000 m., siendo perfectamente identificables.

B) los aerostatos, globos dirigidos mediante sistema mecánico, ya sea de forma directa o bien mediante control remoto, este tipo no suele ser demasiado frecuente.

C) y por último los globos sonda, de los que nos ocuparemos seguidamente.

Que es un globo sonda y para que sirve

Un globo sonda es un ingenio especialmente diseñado para realizar sondeos en la atmósfera y transmitirlos posteriormente. Generalmente se pueden distinguir dos partes bien diferenciadas: el globo portador y la barquilla. En raras ocasiones es el propio globo con su trayectoria quien suministra los datos, cargando entonces de barquilla.

El globo portador es una bolsa o balón confeccionado en distintos materiales según el tipo de globo, generalmente es goma —neoprene— o algún compuesto plástico —polietileno o algún derivado— que se hincha mediante un gas ligero y que al ascender arrastra una barquilla donde se sitúa el material científico que más tarde suele ser recuperado tras

su descenso en paracaídas, si bien en otras ocasiones es todo el ingenio que cae a tierra, recuperándose de esta manera todo el equipo.

Son muchos y variados los estudios que los globos sonda realizan según sea la labor a que han sido destinados. Esta labor depende de los programas de investigación que se realicen, ya que existen lanzamientos ordinarios (que se realizan periódicamente, a horas fijas y en el contexto de una investigación generalizada internacionalmente) y extraordinarios (atendiendo a programas de investigación específicos nacionales o internacionales).

Tipos de globos

Aunque en general son de una gran diversidad, los globos que se utilizan, atendiendo al fin para el que fueron concebidos, básicamente podemos agruparles en los siguientes tipos:

- **Globos sonda.**— Se utilizan para hacer sondeos en la atmósfera y normalmente alcanzan alturas que oscilan entre los 15 y 25.000 m., expandiéndose a medida que ascienden y estallando posteriormente por la diferencia de presión, cayendo la radio-sonda que porta por medio de un paracaídas.
- **Balones equilibrados.**— Se utilizan para hacer investigaciones del flujo del aire, ya que están especialmente diseñados para que se mantengan a un nivel constante, siendo arrastrados por las corrientes. Este tipo de globos suele permanecer bastante tiempo en el aire, y alguno de ellos han dado incluso varias veces la vuelta al mundo.
- **Globos pilotos.**— Son de pequeñas dimensiones, reflejan muy bien la luz solar y suelen aparecer como un punto

brillante. Por las noches van provistos de una luz y pueden parecer una estrella que se mueve entre las estrellas verdaderas. Sirven para medir la altura a la que se encuentran las nubes más próximas a la tierra. En España no se lanzan este tipo de globos.

— **Sondas especiales de Alta Cota.**— Se lanzan siempre con motivo de estudios muy concretos (estudios de la Ionosfera, Investigación de los rayos cósmicos, etc.). Son de grandes dimensiones y en su momento de mayor dilatación pueden alcanzar 100 m. de diámetro, alcanzan grandes alturas y pueden ser localizados visualmente por reflexión de los rayos del sol poco después del ocaso.

— **Globos radar-Viento.**— (Blancos para radar). Sirven para medir velocidad y dirección del viento en las capas altas mediante su detección por radar. Poseen una estructura ligera de papel metalizado y se lanzan a las seis de la mañana y a las seis de la tarde y son en esencia igual a los sondas. Su estructura suele ser de un poliedro regular y portan una pantalla para provocar el eco en el radar. Se lanzan en España únicamente desde Madrid.

— **Globos gigantes.**— Son globos de enormes dimensiones destinados a elevar pesadas cargas de material científico. Actualmente en países como Norteamérica se están realizando estudios con globos gigantes de hasta 2.000.000 m³. capaces de mantener y transportar, incluso durante días, pesos de 2 toneladas a la cota de 40 km., estando en proyecto realizar globos de 4.100.000m³. Aunque en España este tipo de globos no se lanzan, ni está previsto hacerlo en un futuro más o menos cercano, es posible que puedan ser vistos sobre nuestros cielos provenientes de otros países.

Se intentó utilizar dos globos en tandem en un intento de elevar más carga útil, pero el sistema se mostró poco

prometedor, al tener que soportar uno de los globos más carga de la inicialmente prevista, sin embargo es interesante tener en cuenta el sistema por si se encontrase el modo de subsanar tal inconveniente.

Lanzamientos en España

Las estaciones españolas lanzan globos cuyo período de vida es como máximo de 2 horas, y su forma es básicamente parecida a una pera. Son lanzados desde las bases situadas en Palma de Mallorca (Son Bonet). Santa Cruz de Tenerife, Madrid (situada en la Zona Universitaria) y La Coruña, si bien antes también se lanzaban desde Zaragoza actualmente ya no se realizan. Provisionalmente también se están lanzando globos desde Villanueva (Valladolid) como parte de los estudios que se llevan a cabo en esta zona sobre lluvia artificial.

Los lanzamientos se efectúan dos veces por día, coincidiendo con las 12 de la mañana y las 12 de la noche. Las dimensiones son de aproximadamente metro y medio de diámetro en su parte más amplia y se dilatan a lo largo de su ascensión aproximadamente 4 veces su valor original.

Aparte de las estaciones mencionadas se encuentra ubicada en Huelva la estación de "El Arenosillo", especialmente diseñada para control y detección de globos, y es la estación encargada del seguimiento y la transmisión de órdenes por telemando a los globos de los programas en los que España toma parte, y que efectúan la suelta de la barquilla sobre nuestro suelo.

Programas especiales

Periódicamente se establecen programas especiales de investigación, ya sea en un país determinado o en colaboración con otros países. Las pruebas que se realizan aunque se anuncian con antelación no

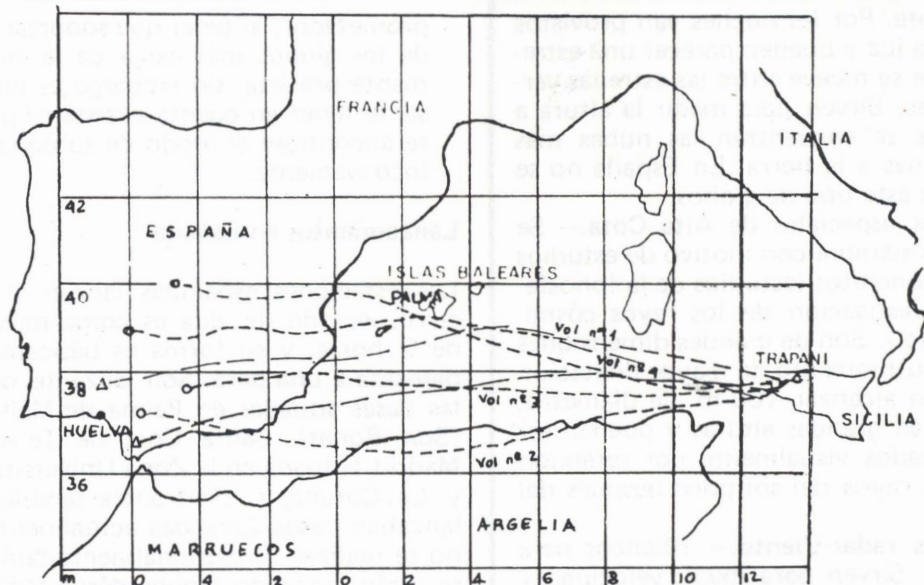


Figura 1. Trayectorias de los vuelos de agosto de 1977 y de julio-agosto de 1978

suelen trascender al público en general, ya que la información se circunscribe prácticamente a estamentos especializados. En este tipo de pruebas se utilizan globos de mayor capacidad que los habitualmente utilizados en los lanzamientos ordinarios anteriormente mencionados, por tanto, dada su duración y dimensiones, son más susceptibles de localización visual.

España colabora básicamente en tres proyectos internacionales: vuelos transmediterráneos, vuelos transpirenaicos y vuelos transatlánticos.

— Vuelos transmediterráneos, los globos son lanzados desde la base de Milo, ubicada en Trapani, en la isla italiana de Sicilia, y sobrevuelan el Mediterráneo para ser posteriormente recogidos en España. Las estaciones de control son las de Milo, Son Bonet en Palma de Mallorca y la de El Arenosillo en Huelva, siendo esta última estación la encargada de la recuperación del material para lo cual cuenta con vehículos de transporte y un avión situado en la base aérea de Jerez. (fig. 1)

— Vuelos transatlánticos. Los globos son lanzados desde la base de Milo y el globo sobrevuela el Mediterráneo, la mitad sur de España, cruza el Océano Atlántico y se recogen en los Estados Unidos. El periodo de lanzamiento suele comenzar en junio y prolongarse hasta finales de agosto y su trayectoria podría situarse sobre el paralelo 38. Las distancias recorridas oscilan sobre los 8-9.000 km., a una altura de unos 38-40 km. y con una duración aproximada de 70 a 190 horas de vuelo.

— Vuelo transpirenaico, realizado en colaboración con el Centre National de Recherche Spatiale (C.N.R.S.). Los globos son lanzados desde la estación de Aire-Sur en L'Adour, Landes, Francia. El globo sobrevuela el sur de Francia, la cordillera pirenaica y son recogidos en España. La presencia en el espacio aéreo de un país de un globo sonda no perteneciente a uno de sus proyectos de estudio no es excesivamente infrecuente, teniendo en cuenta la diversidad de lanzamientos (en Palestina —Texas— se han llegado a contabilizar 400 lanzamientos en un año).

Los proyectos de estudio GHOST americano y EOLE francés, son buena prueba de lo ambicioso de estos sistemas de estudio mediante globos errantes. Este tipo de estudios utilizan básicamente dos tipos de globos, los de vida media (entre 7 y 14 días) y los de larga duración (con una vida media de 600 días). Cabe señalar que hay casos verdaderamente interesantes, tales como el del globo Ghost nº 28.203 X, lanzado el 18 de abril del 66 desde Nueva Zelanda que dió 8 veces la vuelta al mundo a 200 milibares¹, o el acaecido en 1972-1974 en que un globo norteamericano consiguió 744 días de vuelo a una altitud de 36 km.

Detección visual de los globos

De noche tan sólo se detectarán aquellos globos que posean luz propia y que ya hemos señalado anteriormente, para el resto, la observación sólo será posible poco después de la puesta del Sol o al amanecer, en el momento en que la zona del observador está oscurecida pero sin embargo los rayos del Sol incidan directamente en la zona donde evolucione el globo, y por tanto por reflexión pueda ser visible; en este caso el globo debe evolucionar a altas cotas, y ser de dimensiones considerables para poder ser divisado a simple vista.

La localización con luz diurna entraña más problemas, dado que el ángulo de reflexión de la luz sobre el objeto no sólo determina su mayor o menor facilidad de localización, sino que puede distorsionar la forma real del globo, máxime si añadimos la perspectiva bajo la que observemos el objeto. Tomando como ejemplo que el Sol se halla de espaldas al observador, tomemos tres ejemplos que pueden darnos una idea general sobre el comportamiento visual de las observaciones (fig. 2)

— Iluminación inferior (los rayos incidentes en el globo están por debajo de la horizontal imaginaria del globo). El obser-

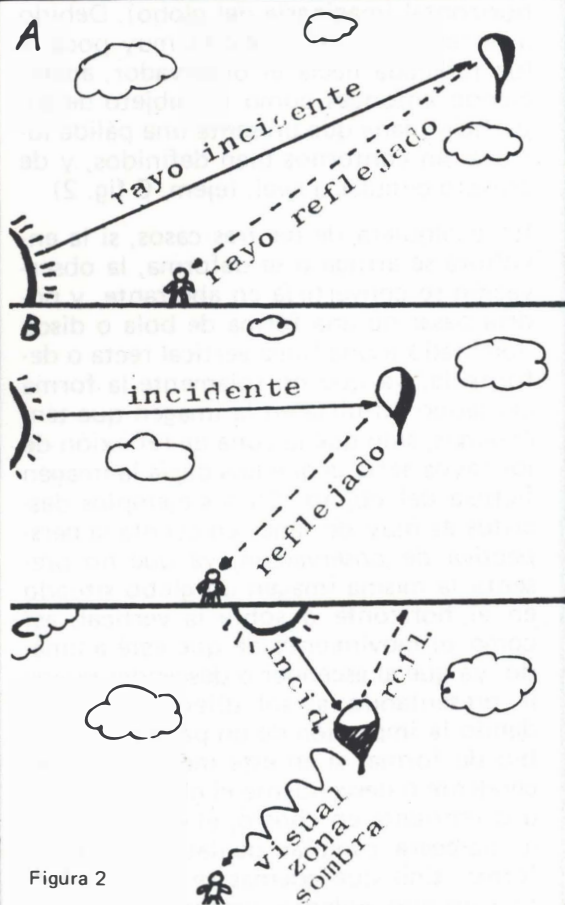


Figura 2

vador apenas puede distinguir la parte de sombras, siendo la imagen que se le presenta de contornos nítidos, dando la impresión de leves destellos. El objeto parece tener una forma de disco plano con una protuberancia conoidal, apenas visible, en su parte superior. (ejem. A fig. 2)

— Iluminación en la horizontal (los rayos incidentes en el globo son prácticamente coincidentes con la horizontal imaginaria del globo). Para el observador el globo pierde su esfericidad y solamente la parte directamente iluminada se ve nítidamente. La perspectiva es la de un objeto ovoide, lenticular de base plana. (eje, B fig. 2)

— Iluminación superior (los rayos incidentes en el globo están por encima de la

horizontal imaginaria del globo). Debido a la redondez del globo es muy poca la luz reflejada hacia el observador, apareciendo entonces como un objeto de superficie plana que presenta una pálida lucidez sin contornos bien definidos, y de aspecto circular u oval. (ejem. C fig. 2)

En cualquiera de los tres casos, si la envoltura se arruga o se deforma, la observación se convertiría en aberrante, y podría pasar de una forma de bola o disco iluminado a una línea vertical recta o deformada, ya que no sólo la forma del globo influiría en la imagen que tendríamos, sino que la zona de reflexión de los rayos sería la que nos daría la imagen ficticia del objeto. En los ejemplos descritos es muy de tener en cuenta la perspectiva de observación, ya que no presenta la misma imagen un globo situado en el horizonte o sobre la vertical, así como el movimiento de que esté animado, ya que al ascender o descender puede ir presentando al sol diferentes zonas, dando la impresión de un paulatino cambio de forma, si en este movimiento ascendente o descendente el globo entra en una corriente en chorro, el objeto no sólo parecerá cambiar paulatinamente de forma, sino que además se le verá efectuar un giro violento, pasando de una velocidad relativamente lenta a una velocidad rápida, dando la sensación de un objeto que modifica su forma, da un brusco giro y acelera rápidamente.

Muestra de avistamientos confundidos con OVNI

Esta relación contiene aquellos casos OVNI que en realidad eran globos sonda. La lista no es exhaustiva, ya que la casuística OVNI debe contener en su seno un número considerablemente mayor de globos sonda.

fecha	hora	lugar
13.05.68	—	diversos lugares de España (los días 14,

04.09.68	—	15, 16 y 17 hubo observaciones posiblemente del mismo)
06.09.68	—	diversos lugares de España (posiblemente el mismo globo se vió también los días 5 y 6)
26.06.69	—	Murillo de Leza (Logroño), lugar de recuperación
02.10.68	—	Aeropuerto de Oviedo
13.08.69	—	Provincia de Gerona
26.09.69	18,15	Sierra de Urbasa (Navarra)
26.09.69	tarde	San Feliu de Guixols (Gerona)
02.10.69	mañana	Barcelona
31.05.70	16,00	Gerona y Provincia
17.05.72	amanec.	Santander y Provincia
12.09.73	—	Sevilla
28.03.74	—	El Ferrol (La Coruña)
05.08.75	varias	Alabiul de la Torre
17.09.76	20,15	Jerez del Marquesado (Granada), Almería, Murcia y provincia
23.06.78	—	Seo de Urgel (Lérida)
20.07.78	19,30	Horcaja de la Torre, Archena y Albacete
20.07.78	21,30	Archena (Murcia)
21.07.78	18,30	Horcajada de la Torre
10.08.78	21,00	Albacete
20.08.78	21,00	Prov. de Alicante y Murcia
15.09.78	20,10	Torrente (Valencia)
14.11.78	17,30	S. Sebastian (Guipuzcoa)
28.08.79	mañana	Madrid
31.08.79	—	Sevilla
01.07.79	20,15	Bermujos (Sevilla)
20.07.79	—	Seo de Urgel (Lérida)
		Palma de Mallorca

Pese a la pequeña muestra que esta relación puede suponer del total de los posibles globos incluidos en la casuística, podemos extraer algunas conclusiones que

pueden avalar lo que anteriormente se ha comentado:

— **Distribución Horaria.** De los casos en que disponemos de la hora de observación, tan sólo en tres casos los avistamientos fueron por la mañana, siendo uno de ellos al amanecer (en los dos restantes no se especifica). En 12 casos los avistamientos se produjeron por la tarde, siendo la hora mas temprana de la que tenemos referencias la de las 16 horas (en mayo del 70), y la más tardía la de las 21,30 horas (en julio del 78), dándonos la muestra un valor horario medio de las 19,41 h. Aunque la conclusión adolece de algunos valores a tener en cuenta tales como el adelanto o retraso del horario civil respecto del solar o el pequeño porcentaje de la muestra, podemos observar claramente que el mayor índice de avistamientos se produce a la salida o a la puesta del sol, más lógicamente en la puesta del sol debido a la mayor cantidad de gente que puede observar el fenómeno.

— **Distribución Mensual.** De los 16 casos de la muestra, los picos mas altos los tenemos en los meses de verano con 13 casos en total, y de otoño con 10 casos, siendo prácticamente irrelevantes los de primavera con 4 casos y los de invierno en que no hubo avistamientos. Los meses de agosto con 6 casos y septiembre con 7 casos son los que alcanzan las cotas más altas, esto se debe no tan solo a que se tiene mas opción a la observación del cielo, sino que coincide en general con los programas de lanzamiento que tienen lugar sobre los cielos de nuestro país, especialmente en los vuelos transatlánticos y transmediterráneos.

— **Distribución Geográfica.** La distribución geográfica es bastante aleatoria según la muestra que estamos analizando, denotándose una leve tendencia en los avistamientos a producirse en la zona sur-sureste, y en menor grado todo el sur en general. En el resto de España sólo la zona catalana podría destacarse

como zona de mayor cantidad de avistamientos, pero también de una forma muy atenuada. En general no se puede señalar, a tenor de la muestra, ninguna zona especialmente proclive a los avistamientos, tal vez por destacar algo, podría situarse la zona levantina como con mayores posibilidades debido a que es la zona por donde entran en nuestro espacio aéreo los globos lanzados desde Trapani.

Curiosamente no existe ningún tipo de incidencia en las zonas españolas de lanzamiento de globos que indique que las observaciones son más frecuentes, esto puede ser debido a que las horas de lanzamiento y la poca duración del ingenio no hacen especialmente visible el globo, máxime si añadimos el poco volumen que desarrollan este tipo de radio sondas.

Consideraciones Generales

Como consideraciones generales al estudio, podemos reseñar que un globo aparte de los dos movimientos que le son característicos: ascendente y descendente, puede en determinadas circunstancias quedarse estático en el espacio por espacio de varias horas, esto es debido a dos razones, o bien el globo pierde gas y llega un momento en que se equilibra para descender posteriormente, o bien por formación de una capa de hielo que materialmente abraza al globo provocando con el peso el equilibramiento, en este último caso cuando los rayos del sol funden el hielo, el globo de nuevo se eleva. En ningún caso puede un globo descender hasta casi tocar el suelo y luego ascender, ya que en el caso de la formación de hielo esto se produce merced a las bajas temperaturas reinantes en las capas altas de la atmósfera.

La velocidad de los globos oscila en función de las corrientes que reinan en la zona donde esté situado, siendo el mínimo una velocidad apenas perceptible, e incluso la inmovilidad absoluta, hasta una

velocidad máxima de unos 400 km./h., valores máximos que se dan a la denominada corriente en chorro que se detecta en la cota de los 300 mb.

Como características generales de los globos podemos señalar que habitualmente su forma es redondeada, de cigarro o aguja, siempre y cuando el globo no pierda gas y se deforme como anteriormente ya se comentó. Carecen de estela, de sonido y el tiempo de observación es generalmente largo, aunque puede desaparecer al hacer explosión o arder. Con luz diurna su aspecto es generalmente translúcido, blanco, plateado y en raras ocasiones de algún otro color; cuando se proyecta sobre las nubes su tonalidad puede hacerse más oscura. La trayectoria que sigue es rectilínea y puede tener una componente vertical ascendente o descendente.

Tres OVNI's "made in Italy" y una ortotenia

A título ilustrativo de todo lo mencionado podemos señalar tres avistamientos que corresponden a un globo sonda lanzado el 20 de julio del 78 desde Sicilia (Italia) en el marco del programa de investigación de vuelos Transmediterráneos. Las observaciones son las siguientes:

1ª).— La primera observación aconteció en Archena (Murcia) el día ya mencionado del 20 de julio del 78 y tuvo lugar a las 19,30 horas. Fue recogida en un periódico de la capital y el objeto fue descrito como de color ligeramente anaranjado y que despedía gran luminosidad. Personas que relataron haberlo observado con prismáticos indicaban que su forma era la de un triángulo elipsoidal, y que en su parte superior se vislumbraba algo parecido a una cúpula. Su velocidad relativa era bastante lenta y su trayectoria fué parabólica. La altura se estimaba considerable, y después de describir una larga trayectoria se quedó inmóvil, comenzando su luz a debilitarse hasta desaparecer.

El color anaranjado se debía a la incidencia de los rayos del Sol ya en el ocaso. Puede verse perfectamente reflejado en este caso lo que hemos detallado en el capítulo de detecciones visuales con iluminación inferior, ya que como se observa la posición del Sol coincide y se menciona la "cúpula" a que hacíamos referencia. Se observa perfectamente descrito como el globo va entrando paulatinamente en el cono de sombra que proyecta La Tierra, cuando se menciona que su luz comenzó a debilitarse y por último desapareció, se aprecia pues perfectamente que el objeto carecía de luz propia, siendo únicamente la que lo envolvía reflejada del Sol.

2ª).— Observación relatada por un testigo directo mediante informe directo al CEI y acontecida a las 21,30 horas en la vertical del km. 42 de la carretera de Cuenca a Tarazona, en el término municipal de Horcajada de la Torre. La observación fue posible por espacio de 30 minutos y el objeto tenía inicialmente la forma de una naranja, disminuyendo posteriormente. Al comienzo de la observación el color se describe como blanco, luego cambió al rosa y por último adoptó una tonalidad roja, indicándose asimismo que el objeto parecía tener luz propia, el objeto parecía estar fijo y luego comenzó a moverse al tiempo que cambiaba de color y de tamaño.

Se aprecia perfectamente en esta observación como el objeto pasa de su color original al rojo a partir de los reflejos solares, asimismo la disminución del tamaño no es más que la consecuencia lógica del alejamiento del globo.

3ª).— La última observación tuvo lugar sobre la vertical de Albacete, aproximadamente sobre las 22 horas. El color se describe como de lámpara de neón, es decir, con los contornos más claros que el centro, y como envuelto en una especie de halo. Su tamaño era el de unas cuatro veces el planeta Venus y su desplazamiento era muy suave, dando la im-

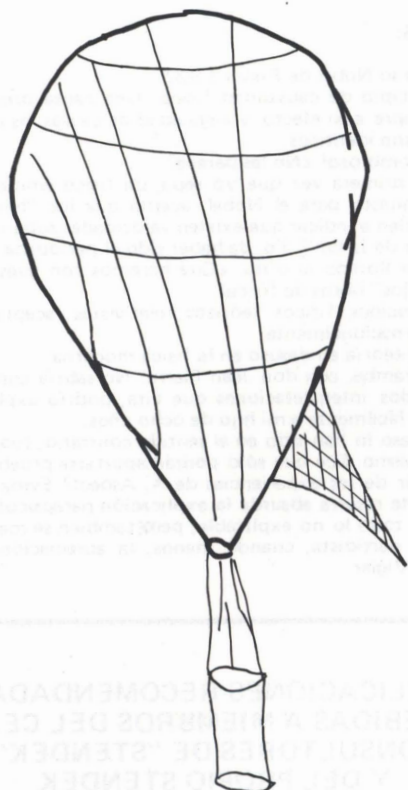


Figura 3

presión de que se balanceaba antes de cambiar de posición. En un momento determinado de la observación aparecieron 2 aviones F-1 provenientes de la cercana base de Los Llanos, pareciendo entonces que el objeto se tornaba rojo, y haciéndose más pequeño se alejó. Un testigo que tuvo oportunidad de observarlo con prismáticos indicó que parecía estar hecho de plástico transparente y realizó un dibujo que reproducimos en estas páginas (fig. 3).

Es interesante señalar que un testigo describió la observación en estos términos: "la observación duró unos 30 minutos, el objeto estaría como a unos 2.000 metros de altitud y llevaba bastante velocidad, su forma era ovalada y su color inicial

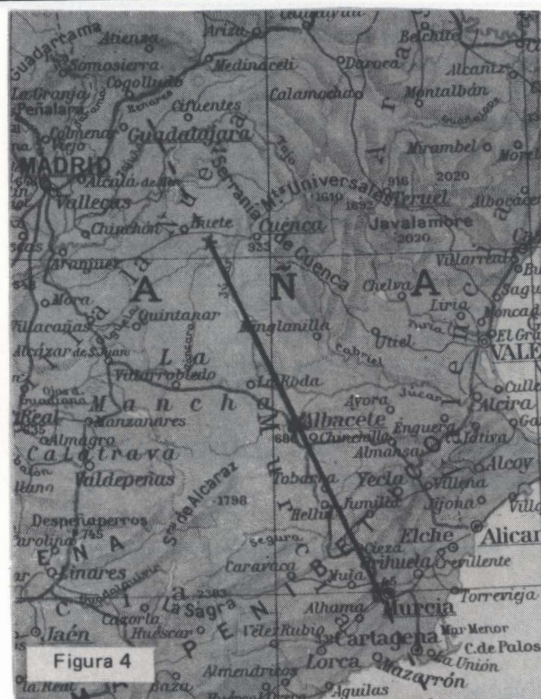


Figura 4

era blanco, cambiando gradualmente hacia los colores azul, amarillo y por último al rojo, parecía en todo momento tener luz propia". Este pasaje a título de curiosidad nos puede dar una idea de cómo un mismo suceso puede revestir enormes diferencias para dos personas distintas situadas en un mismo lugar.

Hasta aquí los tres ejemplos que muestran, que pueden servir de referencia a posibles futuras observaciones. Si tomamos un mapa y unimos los tres puntos de la visión: Archena (Murcia), Albacete y Horcajada de la Torre (Cuenca) observaremos que están perfectamente alineados, formando lógicamente una Ortotenía con tres puntos de localización. (fig. 4) La caída del globo tuvo lugar entre las localidades Montánchez y Aldea del Cano en Cáceres.

Esta ortotenía que se extiende a lo largo de 240 km. es perfectamente lógica ya que hemos visto que el globo tiene generalmente una trayectoria rectilínea o levemente parabólica. Si como vemos, de

una serie de observaciones de globo, puede derivarse que se construyan ortotenas es evidente que incluso a nivel de estudios teóricos, a la hora de establecer causas o efectos del fenómeno es importante detectar las observaciones de globos sonda, ya que si por ejemplo tomamos algunos meses de mayor abundamiento de lanzamientos en los vuelos transmediterráneos y transatlánticos, podríamos incluso apreciar una zona de dispersión OVNI en el sureste de la Península.

NOTA: (1).— MILIBARES: Medida de presión atmosférica.

(viene de la pág.30)

Notas

- * Sería interesante saber si las Oleadas se han producido en todo el mundo o solamente en determinados países (los industriales y postindustriales?). Pues, ¿qué interés tiene una Oleada en el centro de Africa, por ejemplo? ¿No es suficiente con las Oleadas europeas y americanas, ya que todo lo que pasa en estas zonas del mundo es divulgado ampliamente a nivel universal?
- ** Sería provechoso saber dos cosas: primero, a partir de cuándo empiezan a aparecer humanoides repetitivamente; y dos, a partir de cuándo los OVNI's y sus ocupantes se comportan como esperamos que deben hacerlo. Por ejemplo, ya no bajan de la nave en una escalerilla (una escalerilla en un OVNI es como si los Apolos llevaran hélices). Y también: OVNI's sin ventanillas, sin lucecitas, que aparecen y desaparecen como por arte de magia, ocupantes usando aparatos o utensilios maravillosos, etc.

(viene de la pag. 35)

NOTAS:

- (1) Premio Nobel de Física 1.922.
- (2) Principio de causalidad física: Una causa precede siempre a su efecto, y a igualdad de causas los efectos son idénticos.
- (3) ¡Asombroso! ¿No les parece?
- (4) Por primera vez que yo sepa, un físico eminente, propuesto para el Nobel, acepta que los "hechos tienden a indicar que existen velocidades superiores a las de la luz". Yo, de haber sido el periodista, hubiera llorado al oírlo. ¿Qué haremos con nuestros "viejos" libros de física?
- (5) Conocidos físicos teóricos relativistas, aceptados internacionalmente.
- (6) Idea-teoría en desuso en la física moderna.
- (7) ¡Caramba, con don Jean Pierre! No sabría cuál de las dos interpretaciones que cita, podría explicar más fácilmente a mi hijo de ocho años.
- (8) ¿Acaso lo han sido en el sentido contrario, cuando él mismo dice que sólo podrán aportarse pruebas a partir de las experiencias de A. Aspect? Evidentemente resulta absurda la explicación parapsicológica a todo lo no explicable, pero también se me antoja partidista, cuando menos, la apreciación de J.P. Vigier.

PUBLICACIONES RECOMENDADAS, DEBIDAS A MIEMBROS DEL CEI, CONSULTORES DE "STENDEK" Y DEL PROPIO STENDEK

"SI: ESTAN"

Vol. I (resumen de los números 1 al 15 de nuestra publicación STENDEK) PVP. 350 ptas.

Vol. II (resumen de los números 16 al 30 de nuestra publicación STENDEK).

"MANUAL DEL UFOLOGO", de Alberto Adell Sabatés. PVP 400 ptas.

"OVNIS SI, PERO...", de Miguel Peyró. PVP 450 ptas.

"OVNIS: EL FENOMENO ATERRIZAJE", de Vicente Juan Ballester Olmos. Ed. Plaza y Janés, Colección "Otros Mundos" y 2ª ed. en "Colección Varia".

"MANIFIESTO OVNI", de Sebastián Robiu Lamarçha. Ed. Punto y Coma, apartado postal 1626, San Juan, Puerto Rico 00903. PVP 12 \$ USA (incluido el envío por vía aérea).

DETECTOR EXPERIMENTAL DE MENTIRAS

Por Rafael Huerta, del CEI

Bajo este sugestivo título presento la construcción de un circuito electrónico apropiado para la investigación OVNI. Su realización es económica, siendo éste un aparatito de gran fiabilidad. Este circuito permitirá completar el contacto con un testigo de preesunta observación OVNI, y se empleará fundamentalmente en aquellos sucesos de elevado índice de extrañeza, así como en aquellos de reducida credibilidad. (Se puede emplear en testigos de aterrizajes, observación de tripulantes, etc.) La construcción de este simple detector es sorprendente, no sólo por la sencillez de montaje, sino por su gran eficacia y su sencillez de ajuste.

Un proyecto excelente para corroborar la autenticidad de la narración del testigo de OVNI.

Descripción y funcionamiento del circuito

Los detectores de mentiras se basan por lo general en el hecho de que la resistencia de la piel de una persona decrece durante los momentos de agitación emocional como por ejemplo cuando consistentemente se cuenta una mentira. Partiendo de este principio y con la finalidad de la investigación, el circuito de la figura 1 muestra un "detector de falsos testimonios" de construcción muy sencilla consistente en un óhmetro no lineal diseñado para la máxima sensibilidad a las variaciones relativas de resistencia a partir de un valor previamente establecido.

Los potenciómetros de ajuste de polarización ($5\text{ K}\Omega$) y de sensibilidad ($25\text{ K}\Omega$) permiten la calibración del detector para cada persona en particular mientras que los electrodos, discos de cobre sujetos a las yemas de los dedos de la persona interrogada, sirven para captar los cambios

en la resistencia de la piel. Puede utilizarse cualquier pareja de transistores NPN-PNP de señal débil.

La polarización de la base de TR1 queda fijada por el divisor de tensión constituido por el potenciómetro de $5\text{ K}\Omega$ y por la resistencia de la propia piel del sujeto bajo prueba. La corriente de colector resultante ocasiona una caída de tensión en el potenciómetro de $25\text{ K}\Omega$ que sirve de polarización a la base de TR2 siempre que sea suficientemente elevada para vencer la tensión de ruptura del diodo zener D-zl. El ajuste de los dos potenciómetros se lleva a cabo cuando la persona bajo prueba se halla en calma y de manera tal que la caída de tensión en el potenciómetro de sensibilidad sea justamente igual a la tensión zenor del Dz. Una vez que el detector ha sido ajustado, se interroga al sujeto: cualquier disminución de la resistencia de su piel da ocasión al aumento de la polarización consecuente de TR2, con lo que se dispara la corriente de colector de este último que impulsa a la aguja del instrumento de medida (Amp.) que experimenta en consecuencia un movimiento rápido hacia el tope de la escala.

Los electrodos son pequeños discos de cobre que se sujetan a los dedos índice y medio de la persona interrogada y una vez que se han humedecido, con la ayuda de un poco de esparadrapo suficientemente apretado para mantener un buen contacto entre electrodo y piel pero no demasiado tenso para que no impida la circulación sanguínea normal por los dedos. Realizada esta operación se ajusta el potenciómetro de $5\text{ K}\Omega$ hasta que la aguja del instrumento señala una posición comprendida entre un décimo y un tercio de la escala de lectura (fig. 2). Se continúa con el ajuste suave del potenciómetro de $25\text{ K}\Omega$ al tiempo que se co-

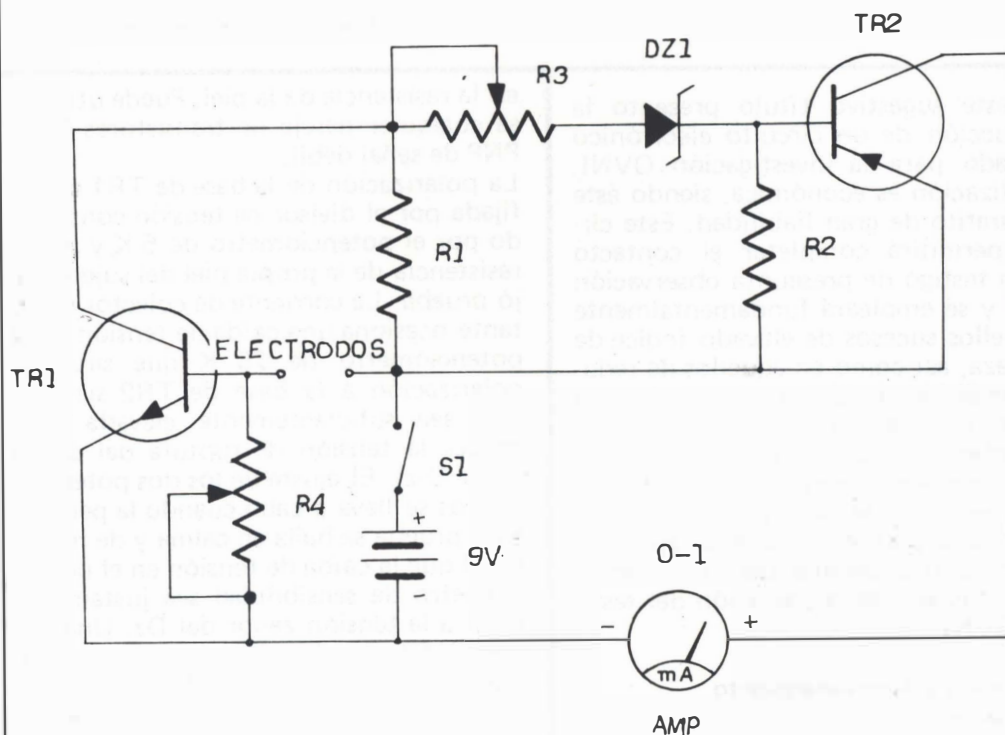


Fig.1. Dispositivo detector de "mentiras".
Esquema eléctrico.

mienza a realizar la encuesta al testigo. Con este último potenciómetro ajustado convenientemente, la aguja del instrumento sólo debe alcanzar el tope de escala cuando el sujeto está sumamente excitado o está mintiendo.

Es posible que antes de poder realizar un ajuste perfecto se requiere cierta práctica experimental.

El detector puede alimentarse directamente de red con el empleo del sencillo alimentador que muestra la figura 3.

Lista de componentes

R1 = 10K Ω 1/4 W 5
R2 = 270 Ω " "

R3 = Potenciómetro de variación lineal de 25K Ω

R4 = Potenciómetro de variación lineal 5K Ω

TR1 = Transistor NPN SC147

TR2 = " PNP SC157

DZ1 = Diodo zener (4,7 v. - 1W.)

AMP = Miliamperímetro C.C. de 1mA. fondo de escala

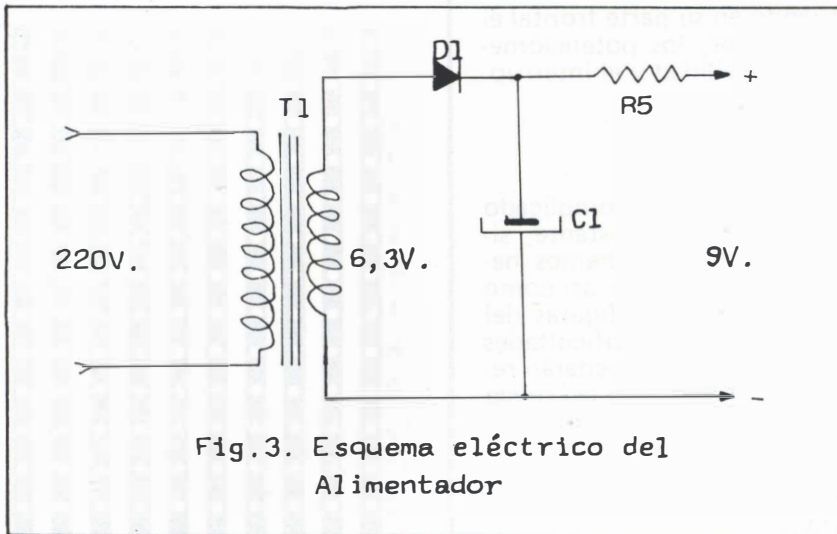
S1 = Interruptor.

Alimentación = 9 V c.c.(pila)

Varios = 1 placa uniprint tipo 10;

1 caja de plástico;

Hielo de conexión, etc.



T1 = Transformador de alimentación con primario de 220 V c.c. y secundario para corriente de 50mA y tensión de 6,3 V c.a.

D = Diodo rectificador tipo 1N 4007

C1 = Condensador electrolítico de $100 \mu\text{F}/15\text{V}$.

R5 = $100 \Omega 1\text{W}$.

Realización práctica

La realización práctica de este dispositivo se ha llevado a cabo utilizando una placa uniprint. Sin embargo, puede emplearse cualquier otro método, ya que la distribución de los componentes no es crítica. En la figura 4 se reproduce el aspecto de la placa uniprint vista por el lado de las tiras de cobre impresas.

En lo que se refiere a los diodos son componentes polarizados que deben ser introducidos en el circuito impreso según un sentido preciso respetando el anillo de referencia indicador del cátodo.

Lo mismo ocurre con C1, hay que respetar su polaridad que viene indicada en el componente.

En cuanto a los transistores necesarios para este dispositivo no son elementos

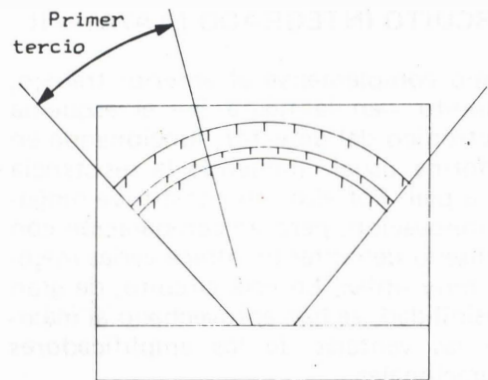


Fig.2. Posición en la que se halla comprendida la aguja del Amp. (ajuste del potenc. de 5K)

críticos. Hemos utilizado para TR1 el Sc147 y para el TR2 el SC157. También podemos emplear el BC548 (NPN) y el BC557 (PNP) o emplear cualquier pareja de ellos en señal débil.

Contenedor.

Se trata de un equipo experimental y por lo tanto no se ha previsto ninguna caja o contenedor para el mismo.

Se puede fabricar una en plástico, made-

ra o metal situando en su parte frontal el instrumento indicador, los potenciómetros de ajuste y sensibilidad y el interruptor.

Conclusión

Este circuito puede que sea complicado para algunos lectores; no obstante, siguiendo las indicaciones que hemos hecho a lo largo de este artículo, así como observando debidamente las figuras del mismo, creemos que muchas dificultades que aparecen a simple vista quedarán resueltas de inmediato. De no ser así ruego que Vd. se pongan en contacto a través de STENDEK con nosotros.

Agradezco la ayuda prestada por Rafael Jurado en el diseño y planificación del presente escrito.

DETECTOR DE MENTIRAS CON CIRCUITO INTEGRADO (μ A741) - II

Como complemento al anterior trabajo, presento —en la figura 5— el esquema electrónico del detector, funcionando en la forma usual: midiendo la resistencia de la piel. Por ello, no constituye ninguna innovación, pero en comparación con el diseño del anterior ofrece varias mejoras muy útiles. En este circuito, de gran sensibilidad, se han aprovechado al máximo las ventajas de los amplificadores operacionales.

El detector funciona de manera completamente simétrica y, por tanto, se necesitan dos baterías de alimentación. De acuerdo con las legislaciones de algunos países, no debe ser mayor de 2V., de manera que a la entrada del puente de medida se aplica una tensión de referencia no mayor de 1,2V. Como la resistencia de la piel humana suele ser de 50K o menor, la tensión entre electrodos será de 0,6V. como máximo. El ajuste del puente de medida tiene la ventaja adicional de que la tensión de referencia es independiente de la tensión de la batería. Para disponer de una amplificación suficientemente

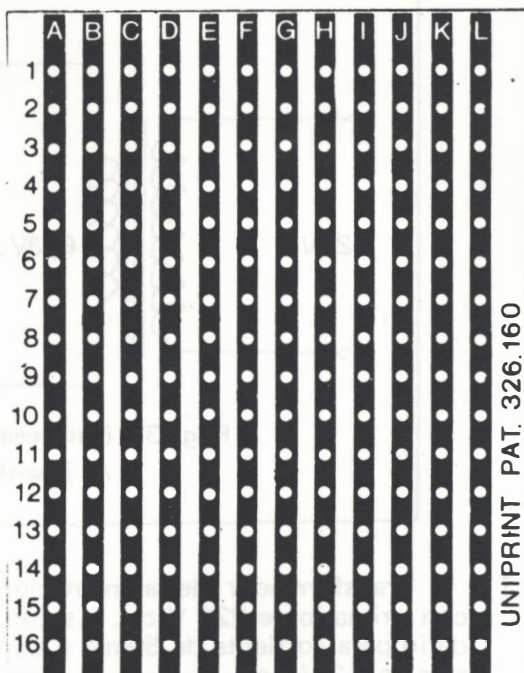


Fig.4. Plaquita uniprint.

elevada, la amplificación suficientemente elevada, la amplificación total en el detector debe ser como mínimo de 10.000. En consecuencia, después del puente hay otro amplificador operacional con el que se obtiene una amplificación total de 250.000. Con el potenciómetro tándem o doble de 500K, la amplificación puede ajustarse entre 0 y el máximo mencionado anteriormente.

El potenciómetro de 100K sirve para ajustar la sensibilidad del instrumento de medida de bobina móvil. Por tanto, con este potenc. el puente de entrada se desequilibra completamente hacia un lado y al otro, al mismo tiempo que se puede ajustar la deflexión positiva y negativa del instrumento al máximo. Si se desea, el potenciómetro de ajuste puede sustituirse posteriormente por una resistencia fija.

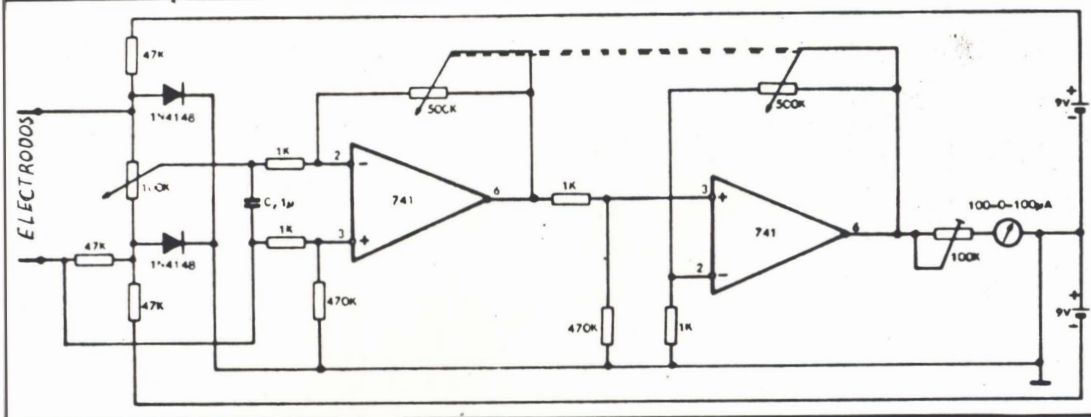


Fig. 5- Esquema eléctrico del dispositivo.

Componentes

En cuanto a los componentes, vienen todos con sus valores en la figura 5 a continuación se da una lista para su adquisición en cualquier comercio especializado en la rama eléctrica-electrónica:

Lista de componentes:

- Resistencias:
3 resist. de 47K Ω Todas las resistencias
2 resist. de 470K Ω de 1/4 W. 5%
4 resist. de 1K Ω de carbón.
- Potenciómetros:
Potenc. de variación lineal de 100K Ω
Pontec. de ajuste de 100K Ω
Pontec. Tándem de variación logarítmica de 500K Ω

—Condensadores:
Condensador de 0,1 μ F, poliéster 160V.

—Diodos:
2 diodos tipo 1N4148

—I.C.:
I.C.1 = I.C.2 = Circuito integ. operacional μ A741 — dual-in-line

—Microamperímetro escala 100-0-100 μ A

—Alimentación: 2 pilas de 9V. cada una (pila 1, pila 2)

—Varios: 1 placa uniprint 2,54; electrodos: dos pequeños discos de cobre; hilo de conexión, etc.

Rafael Huerta Cofiño

**la publicidad directa
es la mas efectiva**



CENTRO DE ESTUDIOS INTERPLANETARIOS

STENDEK

Balmes, 86, entl.º 2.ª · Tel. (93) 215 87 96 · Barcelona - 8 (España)
